5. LA DIVERSIDAD PAISAJÍSTICA DE LA TIERRA DE TRUJILLO: TIPOS Y UNIDADES DE PAISAJE

5.1. Caracterización y valoración de los tipos y unidades de paisaje

La diversidad de configuraciones paisajísticas trujillanas, atendiendo a su carácter y visibilidad, se concreta en un total **31 paisajes o "unidades paisajísticas"**, entre las que se incluyen algunas unidades ubicadas total o parcialmente en los términos vecinos, aunque la mayor parte de ellas están radicadas en el municipio cabecera.

Esas piezas básicas del paisaje, que expresan la diversidad paisajística de la Tierra de Trujillo a la escala considerada, se agrupan en 11 "tipos de paisaje". Los tipos están integrados por unidades paisajísticas que, sin perjuicio de su particular carácter y visibilidad, manifiestan determinados rasgos compartidos, tango geoecológicos como culturales. Los tipos de paisaje de Trujillo permiten, a escala menor, incardinar la diversidad paisajística del territorio trujillano en el contexto de los paisajes de Extremadura e, incluso, en los del suroeste de la península Ibérica, tal y como han sido tratados, por ejemplo, en el Atlas del los Paisajes de España (Ministerio de Medio Ambiente, 2003).

TIPO 1. ARRABALES, CERCAS Y HUERTOS DEL BERROCAL DE TRUJILLO

- UD. 1.1. Huertas de Ánimas
- UD. 1.2. Arrabales y cercas de la Magdalena
- UD. 1.3. Arrabales y cercas de Belén

TIPO 2. BERROCALES DE LA TIERRA DE TRUJILLO

- UD. 2.1. Berrocal de Trujillo
- UD. 2.2. Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre

TIPO 3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO

- UD. 3.1. La Aldea del Obispo y su ruedo
- UD. 3.2. La Cumbre y su ruedo
- UD. 3.3. Santa Marta de Magasca y su ruedo
- UD. 3.4. Bancales de olivar en la vertiente del río Magasca junto a Marta
- UD. 3.5. Plasenzuela y su ruedo

TIPO 4. LLANOS DEL NOROESTE DE TRUJILLO

- UD. 4.1. Llanos del aguijón entre el Almonte y el Tamuja
- UD. 4.2. Llanos del Camino a Monroy

TIPO 5. DEHESAS TRUJILLANAS

- UD. 5.1. Dehesas del camino a Cáceres
- UD. 5.2. Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo

TIPO 6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA

- UD. 6.1. Montes y dehesas entre el río Tozo y el Almonte
- UD. 6.2. Montes y dehesas de las vertientes del bajo Almonte
- UD. 6.3. Montes y dehesas en las vertientes del Tamuja y el Magasca
- UD. 6.4. Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y La Moheda
- UD. 6.5. Montes y navas de la junta del Almonte y el Tamuja
- UD. 6.6. Montes y dehesas entre los ríos Tamuja y Magasca UD. 6.7. Montes y dehesas del Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre

TIPO 7. SIERRA DE LOS LAGARES (PAGO DE S. CLEMENTE)

- UD. 7.1. Sierra de los Lagares con policultivo minifundista y monte
- UD. 7.2. Piedemonte de la sierra de los Lagares

TIPO 8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE

- UD. 8.1. Pastaderos de los campos de Magasca
- UD. 8.2. Dehesas de puro pasto al este de Trujillo
- UD. 8.3. Dehesas de puro pasto al oeste del berrocal de Trujillo
- UD. 8.4. Pastizales y labradíos de Plasenzuela

TIPO 9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO

- UD. 9.1. Riberos del Almonte
- UD. 9.2. Riberos del Tamuja
- UD. 9.3. Riberos del río Magasca UD. 9.4. Riberos del río Tozo

TIPO 10. LABRADOS DE LA CUMBRE

TIPO 11. VIÑEDOS DE LA DEHESA DE LA TORRECILLA





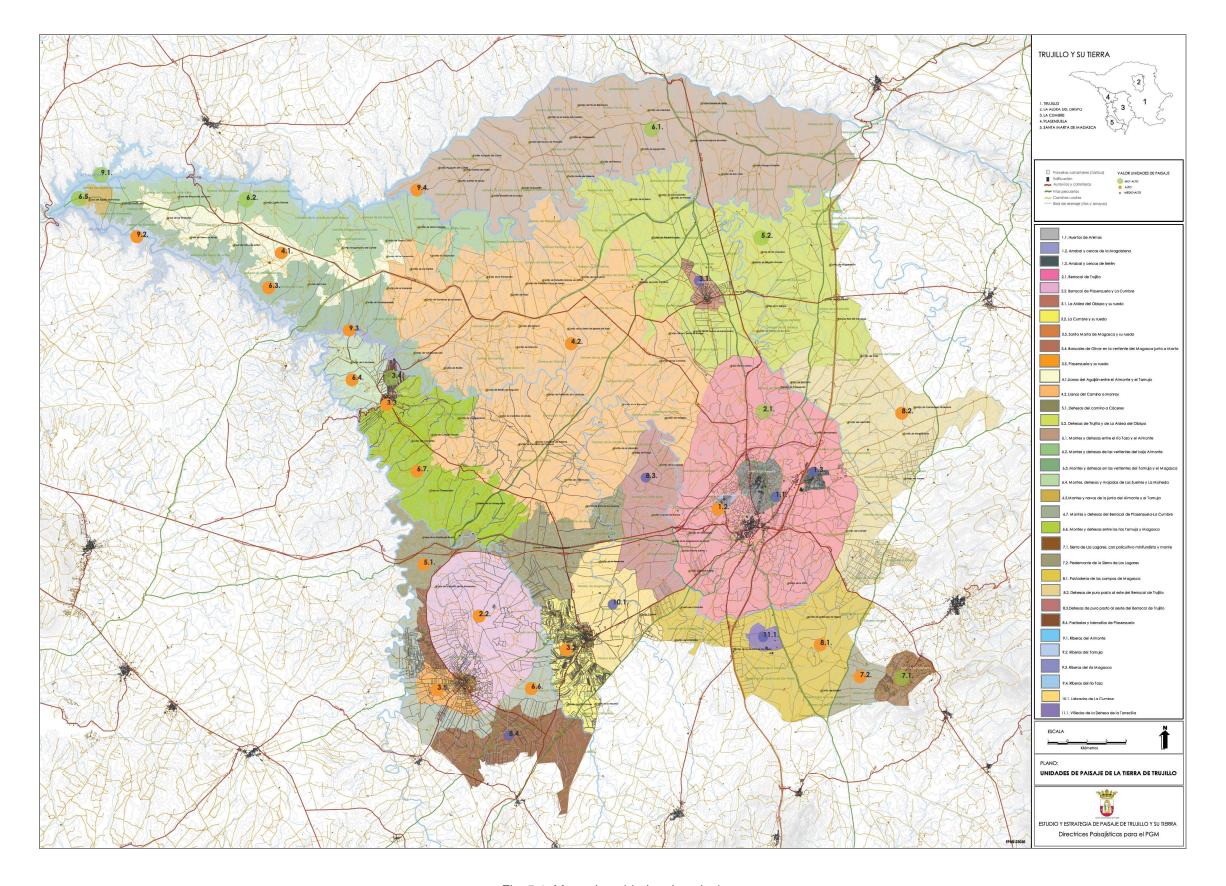


Fig. 5.1. Mapa de unidades de paisaje











TIPO 1. ARRABALES, CERCAS Y HUERTAS DEL BERROCAL DE TRUJILLO

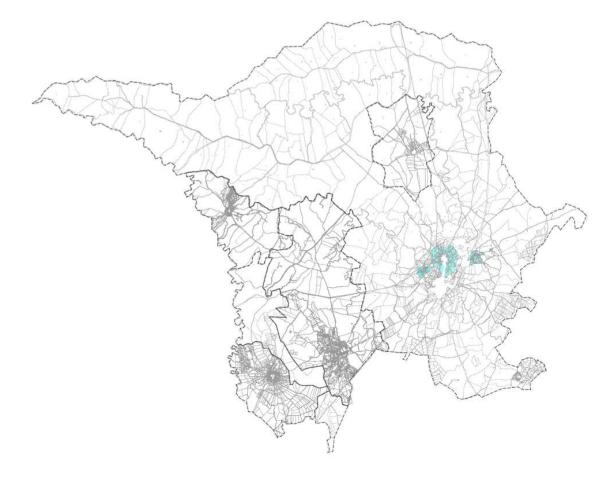
Municipios: Trujillo

Unidades de paisaje:

UD. 1.1. Huertas de Ánimas

UD. 1.2. Arrabal y cercas de la Magdalena

UD. 1.3. Arrabal y cercas de Belén







Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Piezas del Berrocal de Trujillo singularizadas por la particular combinación de históricos arrabales, de formas orgánicas, asentamiento de población históricamente jornalera o yuntera, con un minifundio rústico intersticial entre las viviendas y en el entorno de las poblaciones, de parcelas muradas, articuladas por una densa red caminos entre cerquijos, surcadas también por vías pecuarias.

Elementos naturales constitutivos del paisaje

La disponibilidad hídrica resultó un factor decisivo en la localización original de los arrabales de Magdalena, Belén y Huertas de Ánimas. Así, la ausencia de una red de drenaje superficial determinó la fuerte dependencia respecto a los acuíferos y aguas subálveas, levantándose las casas y huertos a favor de las principales líneas de flujo y creando los vecinos un práctico sistema de captación del recurso mediante pozos, que hoy todavía perduran.

La diversidad geomorfológica del terreno y el mricorrelieve resultaron también significativos, al asentarse las casas en los suelos más difíciles, reservando las zonas con menores limitaciones agrológicas, es decir, navas, vegas, pasillos y rellanos, en las que se acumulan las arenas silíceas procedentes de la meteorización del granito (alteritas), para la instalación de las zonas de producción agrícola, especialmente de los huertos. De este modo se intentaba obtener el máximo rendimiento de unos suelos ácidos, con baja capacidad de retención de humedad y con escaso aporte orgánico que necesitaban de labores de abonado y mejora constante.

La propia composición litología de los terrenos, salpicados de afloramientos rocosos, determinó también la utilización generalizada del granito como material constructivo, dejando éste su impronta en el hábitat tradicional, las cercas y otros elementos edificados.

El granito se convierte en seña de identidad de los arrabales históricos y en elemento de diferenciación tipológica con respecto a otras localidades de la Tierra de Trujillo, enclavadas en el dominio geológico de la penillanura o de las sierras metamórficas. En Belén y, todavía en mayor medida, en Huertas de la Magdalena

se produce una singular integración de los arrabales, huertos y cercas en las propias geoformas graníticas del berrocal.

Los lanchares y canchos pasan a formar parte de los modos de vida tradicionales, siendo usados para la trilla, la siembra (utilizando grandes diaclasas o higendas – hiendas-) o el ocio y los juegos infantiles (resbaladero), e inspirando relatos y cantos populares.

En cuanto al tapiz vegetal, fue una dinámica constante el aclarado de las masas de encinar en la zona de influencia de los arrabales, especialmente en Huerta de Ánimas, el más poblado, para el acopio de madera y leña, con resalvo de rodales para procurar sombra al ganado y obtener bellota y leña menuda, en las podas periódicas.

En la actualidad, se aprecian dinámicas de regeneración espontánea de la vegetación natural (matorralización, orla espinosa, etc.) en parcelas situadas en el entorno de los arrabales que han perdido su tradicional función agropecuaria, también en callejas y cercas.

Elementos humanos constitutivos del paisaje

Los arrabales y huertas, han de entenderse como forma de poblamiento, espacio de producción y de vida comunitaria. Fueron pobladas a partir de la baja Edad Media por una clase jornalera desfavorecida que siempre buscó localizaciones próximas a la villa señorial,

Se eligieron, entre las formas graníticas del berrocal, las navas, rellanos, vegas y vallejos, como las de Mimbreras, Papalbas o Valfermoso; en definitiva, lugares en los que la existencia de suelos con un cierto desarrollo y la presencia de aguas subterráneas someras permitiesen el desarrollo de una agricultura herbácea (cereal) y leñosa (olivares y viñedos), con suministro temporal y aleatorio de riego, orientada principalmente al autoconsumo. Los prados y pastizales, por su parte, sirvieron de soporte para una modesta actividad ganadera.

En el caso de Huertas de Ánimas, el arrabal de mayor tamaño y el que ocupó también los terrenos más propicios, las alquerías dieron paso a la formación de distintos barrios que, con el paso de los siglos, se fueron articulando hasta configurar un único núcleo. Huertas de la Magdalena y Belén, por su parte, crecieron históricamente de forma mucho más comedida por adición de viviendas al núcleo primitivo.

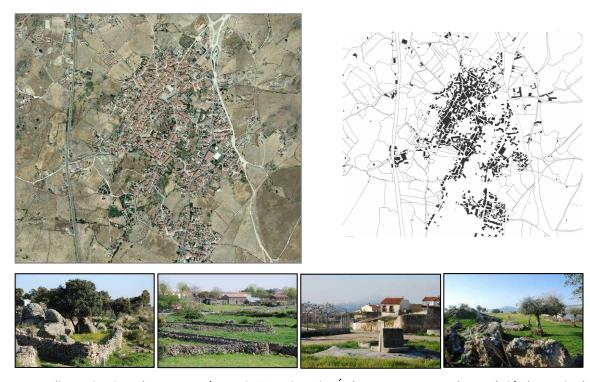
Las tramas urbanas presentan en los tres arrabales formas orgánicas propias de un parcelario de configuración espontánea, con numerosos espacios rústicos intersticiales, mezclándose los usos habitacionales y productivos. La arquitectura popular es siempre modesta en su factura, con casas de volumetría reducida y muy compactas, muros de piedra vista o enlucida, vanos pequeños y tejados a dos aguas, rematados con teja árabe. En el entorno de los arrabales se sucedían los campos cercados con muros de piedra seca, articulados por un sistema de callejas, caminos y vías pecuarias vinculadas a la trashumancia.







Foto aérea oblicua de Huertas de Ánimas, casco y campos cercados



Arriba, planta e imagen aérea de Huertas de Ánimas, con croquis morfológico; abajo, fotografías de cercas y huertos (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)





Vista aérea de la Plaza de Huerta de Ánimas, heterogeneidad volumétrica



La siega y el empacado en Huerta de Ánimas, con el risco y la fortaleza trujillana





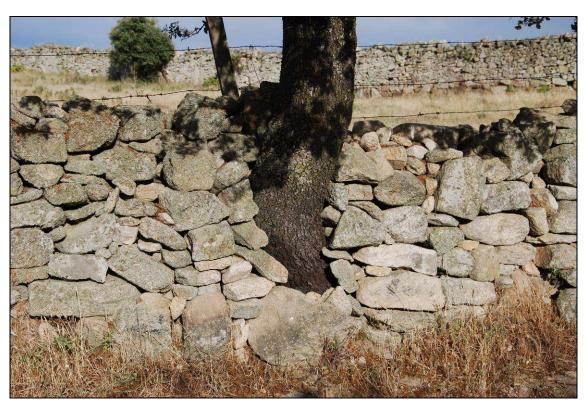
Cercado junto al descansadero de Huertas de Ánimas, con asnos pastando



El "resbaladero", lugar de gran aprecio social entre los vecinos de Huertas



Antiguos abrevaderos en cantería, en el descansadero de Huertas de Ánimas



Cercas en piedra seca con recrecido de alambre







Zahúrda en las cercas de Huertas de Ánimas



Tumbas antropomorfas labradas en roca granítica (adscripción S. VI-VII d.C.)

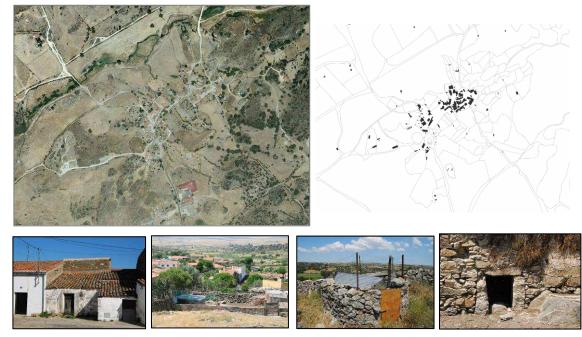








Detalle del arrabal de Huertas de la Magdalena, casco, huertas y cercas

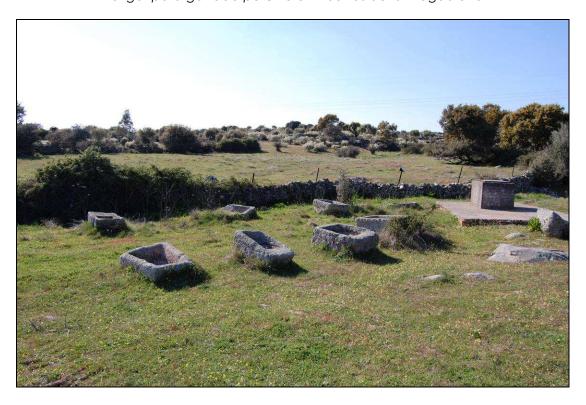


Arriba, planta e imagen aérea de Huertas de la Magdalena, con croquis morfológico; abajo, fotografías del núcleo y los cercos ganaderos

(PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)



Abrigo para ganado porcino en Huertas de la Magdalena



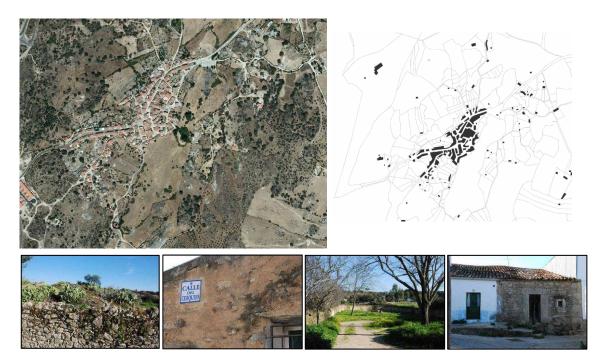
Lavadero de "Las Escobas"







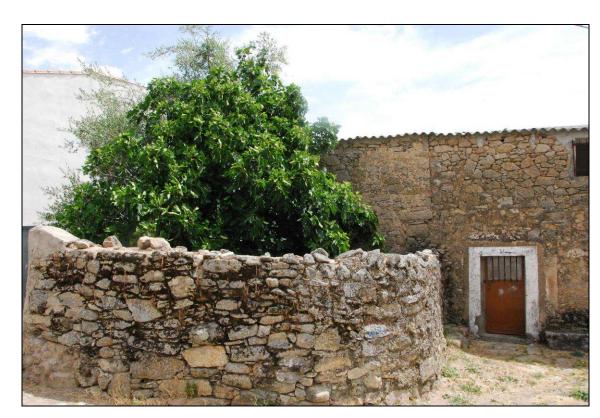
Foto aérea oblicua de Belén



Arriba, planta e imagen aérea de Belén, con croquis morfológico; abajo, fotografías del núcleo y los huertos y cerquitos (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)



Calle de las Eras



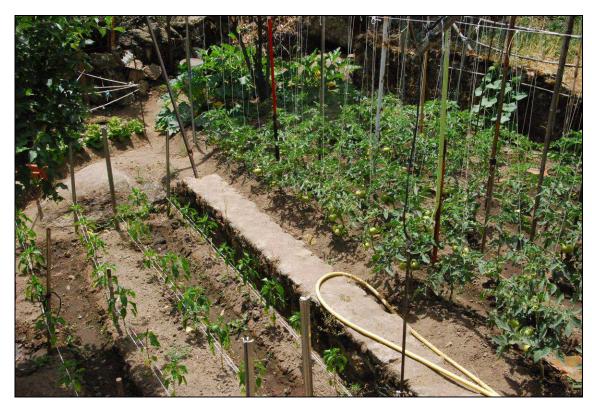
Hábitat tradicional en Belén







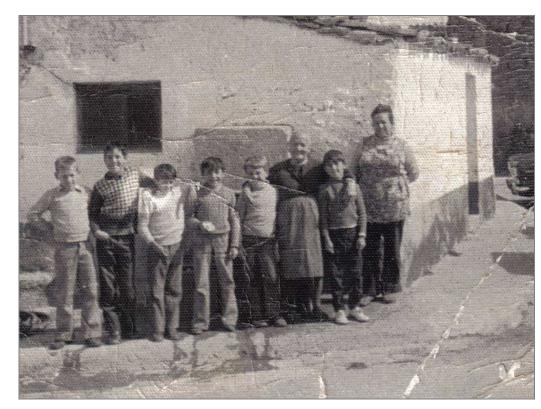
Calle de las Eras



Huerto familiar



Paisajes de lo cotidiano. La traída de agua. Fuente: colección particular.



Paisajes de lo cotidiano. La fuente, lugar de encuentro. Fuente: colección particular.







Paisajes de lo cotidiano. La escuela sobre el Berrocal. Fuente: colección particular.



Cancho Gordo, lugar de memoria, junto a la antigua escuela de Belén.



Paisajes de lo cotidiano. El huerto. Fuente: colección particular.



Paisajes de lo cotidiano. Fiestas y tradiciones populares. Fuente: colección particular.





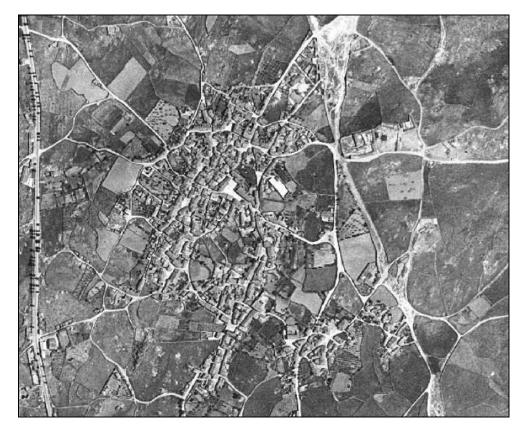
Evolución histórica y dinámicas recientes

La paulatina ocupación de los espacios rurales intersticiales (huertas) situados en los cascos por nueva construcción residencial (con utilización de nuevas técnicas y materiales), especialmente en de Huertas de Ánimas, el más extenso y poblado de los arrabales, ha sido un dinámica con una larga trayectoria.

No menos relevante ha resultado la conurbación entre ésta última población y la ciudad de Trujillo, proceso que comienza a materializarse hace sólo unas décadas y que todavía continua vigente.

La implantación de grandes volúmenes en relación con la escala urbana de los arrabales de Belén (complejo industrial Navidul) y Huertas de la Magdalena (naves agropecuarias) ha supuesto una dinámica con repercusiones negativas en el paisaje.

En otro orden de importancia, el desmantelamiento de muchas cercas perimetrales por implantación de nuevos usos o la construcción de segunda residencia en algunas parcelas muradas, como las que se observan en el entorno del núcleo de Belén, han sido realidades con notables implicaciones paisajísticas.

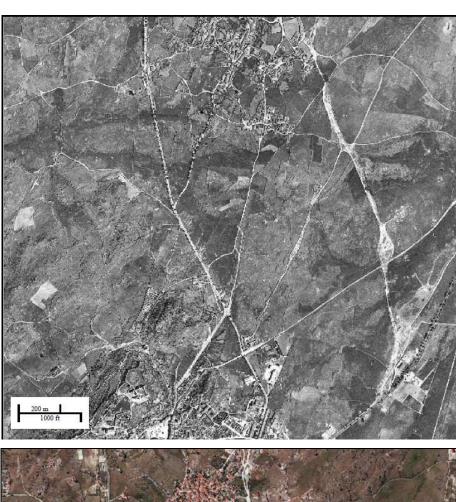


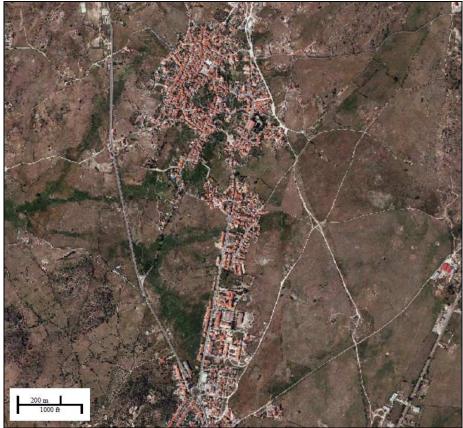


Colmatación de espacios intersticiales en Huertas de Ánimas 1957-2014









Dinámica de conurbación de Trujillo y Huertas de Ánimas 1957-2014





Introducción de técnicas constructivas y materiales escasamente integrados (cementerio de Huertas de Ánimas)



Detalle de impacto visual. Ampliación del cementerio con materiales poco integrados





Naves ganaderas en el acceso a Huertas de la Magdalena



Gran complejo industrial (Navidul) junto a Belén



Huertas de Ánimas

El castillo-fortaleza de Trujillo, atalaya con excelentes cualidades para la interpretación del paisaje, facilita una visión bastante completa y precisa del núcleo de Huertas de Ánimas.

Comenzando desde el descansadero de ganado en el que confluyen la Cañada Real del Puerto de Miravete y el Cordel de Aldea del Obispo, al norte del núcleo de Huertas, se pueden realizar distintos itinerarios con apoyo en las propias vías pecuarias y en una profusa red de caminos rurales de titularidad municipal.

Desde distintos lugares de la unidad de paisaje es factible establecer contacto visual con el risco y la fortaleza de Trujillo, siendo especialmente gratificantes las vistas que se obtienen desde el citado descansadero de ganado y el cordel del Obispo, así como desde la carretera EX-208, que desde el norte (Plasencia y La Aldea del Obispo) accede a Trujillo recorriendo la fachada occidental de Huertas.

Un itinerario urbano a través del intrincado sistema de calles de la localidad permite reconocer los distintos barrios que se fueron constituyendo históricamente por agrupación de las primitivas alquerías.







Uso público en el entorno de Huertas de Ánimas

Arrabales y cercas de la Magdalena

Considerando las pequeñas dimensiones de la unidad de paisaje, la mejor opción para su reconocimiento es realizar itinerarios partiendo desde la propia localidad de Huertas de la Magdalena, siendo el único acceso rodado hasta la misma la carretera de servicio que parte de la N-521.

Una densa red de vías rurales de titularidad municipal permiten el reconocimiento del arrabal, el berrocal de proximidad y la aproximación hasta el recinto amurallado de Trujillo (a través del camino del antiguo convento franciscano, hoy en estado de ruina) o la localidad de Huertas de Ánimas (tomando el camino rural que partiendo de la calle de Santa María y atravesando la EX-208 penetra en el núcleo a través de la callejuela de las Cabreras).



Ruinas del convento de la Magdalena (orden frailes descalzos)

Arrabales y cercas de Belén

La mejor opción para el reconocimiento de esta unidad de paisaje es realizar itinerarios a pie partiendo del propio núcleo, al que se accede desde Trujillo por la carretera de servicio que parte de la N-Va.

Desde la plaza del pueblo y tomando la calle de Las Eras se puede realizar un interesante recorrido a través de las casas, huertos y cercas, hasta alcanzar la "lancha" granítica, un lugar que cuenta de un gran aprecio social entre los vecinos de Belén (allí se trillaba tradicionalmente) y muy curioso desde el punto de vista geomorfológico. El emplazamiento permite tomar contacto con la ruralidad de este paisaje propio de los arrabales y huertas del Berrocal de Trujillo.







Lancha de Belén

Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Colmatación progresiva de los espacios intersticiales de los propios núcleos rurales, desaparición de las huertas y cercas
- Pérdida de parte de la identidad de Huerta de Ánimas como arrabal histórico al acentuarse las dinámicas de conurbación con la ciudad de Trujillo
- Nuevos desarrollos urbanísticos carentes de criterios de integración paisajística
- Modificación de los bordes y siluetas de los núcleos rurales con actuaciones poco integradas
- Abandono funcional de los campos cercados que se sitúan en la orla de los propios cascos
- Abandono y deterioro de elementos de alto valor etnográfico vinculados a los usos tradicionales en los arrabales y huertas de trujillanos: cercas y cerquijos, apriscos, pozos y fuentes, abrevaderos, lavaderos, molinos, etc

Oportunidades:

- Mantenimiento del carácter de los arrabales y huertas
- Puesta en valor de la arquitectura vernácula
- Activación de los paisajes como un elemento de singularidad y diferenciación turística
- Recuperación de las callejas entre Huertas de Ánimas y Trujillo
- Recuperación de los huertos como espacio de producción de calidad y proximidad

Unidades de paisaje

UD. 1.1. Huertas de Ánimas			
Incluida en el Tipo:	1. ARRABALES, CERCAS Y HUERTOS DEL BERROCAL DE TRUJILLO		
Municipios:	Trujillo		
Superficie:			
Carácter y singularidad:	Se trata del arrabal de Trujillo más connotado históricamente. Lugar de encuentro de importantes vías pecuarias vinculadas a la Mesta que confluyen en un descansadero de ganado. Cuenta con una gran extensión de cercas bien conservados y huertas intersticiales. Presenta una alta intervisibilidad con la ciudad de Trujillo.		
Figuras de protección:	La unidad es atravesada por el Cordel de Aldea del Obispo y la Cañada Real del Puerto de Miravete.		
Valor:	Muy alto		





UD. 1.2. Arrabales y cercas de la Magdalena		
Incluida en el Tipo:	1. ARRABALES, CERCAS Y HUERTOS DEL BERROCAL DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Por sus dimensiones y localización es el arrabal que mejor mantiene el carácter tradicional. Cuenta con buenos ejemplos de arquitectura popular, destacando algunas casas en el casco urbano y los pequeños cercos ganaderos que todavía se conservan. Resulta especialmente singular la integración de Huertas de la Magdalena en el contexto granítico del Berrocal.	
Figuras de protección:	Ninguna	
Valor:	Muy alto	

UD. 1.3. Arrabales y cercas de Belén		
Incluida en el Tipo:	1. ARRABALES, CERCAS Y HUERTOS DEL BERROCAL DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	La aldea de Belén cuenta con algunos lugares, vinculados a geoformas graníticas, que gozan de un gran aprecio entre los vecinos, como la "lancha" –en la que tradicionalmente se realizaba la trilla-, o el "resbaladero", lugar de encuentro y juego infantil. Conserva buenas muestras de arquitectura en piedra seca y todavía mantiene algunos huertos funcionales.	
Figuras de protección:	Ninguna	
Valor:	Alto	





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos		
1.1. Huertas de Ánimas 1.2. Arrabales y Cercas de la Magdalena	ecológicos	0-30	23
	Coherencia	0-30	25
	Valores estéticos	0-15	10
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (x1)	78
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	24
	Coherencia	0-30	20
	Valores estéticos	0-15	12
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	alta (1x0.6)	81
	Aspectos		
1.3. Arrabales y cercas de Belén	ecológicos	0-30	18
	Coherencia	0-30	20
	Valores estéticos	0-15	11
	Fragilidad	0-25	23
	Integridad *	media (x1)	72

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 2. BERROCALES DE LA TIERRA DE TRUJILLO

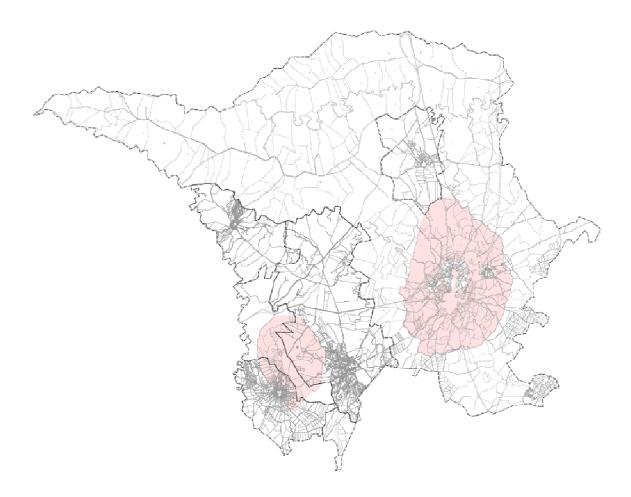
Municipios: Trujillo, Plasenzuela y La Cumbre

Unidades de paisaje:

UD. 2.1. Berrocal de Trujillo

UD. 2.2. Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre

El tipo está integrado por las unidades de paisaje que se corresponden con los dos batolitos graníticos emergidos en la penillanura en el ámbito de estudio: el de Trujillo, el más extenso y connotado, y el de Plasenzuela-La Cumbre, de extensión mucho más modesta. Entre ambos suman una superficie de 121 km².



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TRUJILLO

Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Configuraciones geomorfológicas que constituyen la faz visible de los dos batolitos graníticos emergidos en la penillanura de la tierra trujillana, el más extenso, encumbrado y conocido, coronado por el castillo- fortaleza y la Villa vieja de Trujillo, y su réplica, de superficie y altitud menores, pero no menos interesante, ubicado entre las localidades de La Cumbre y Plasenzuela.

Sobre las líneas maestras de un rico y diverso repertorio de formas graníticas cóncavas y convexas, construidas en la escala del tiempo geológico por la macro y la micro-tectónica y por procesos de erosión físico-químicos, particularmente los ligados al agua, los berrocales trujillanos son también paisajes construidos por la acción humana.

Se trata, por una parte, de acciones productivas, que ocupan, se apropian, cercan y aprovechan con notable coherencia los diversos ambientes del berrocal, modelando su diversidad morfológica, funcional y visible desde los líticos bolos, lanchares y dorsos, a las navas y rellanos agroganaderos, pasando por las áreas intermedias, tapizadas de matorrales y monte encinar, sin olvidar los elementos y conjuntos ligados al agua (embalse y sistema hidráulico de La Albuera, Estanque de San Lázaro, Charca de la Magdalena, etc.).

Esta diversidad interna en lo cultural resulta particularmente destacada en el caso del Berrocal de Trujillo, secularmente utilizado y regulado como Baldío común de la Villa. Por otra, de acciones de habitar y poblar, de entre las que la más destacada es la construcción y vivencia de Trujillo, parte indisoluble de la materialidad del paisaje del Berrocal y de sus representaciones sociales, cultas y populares.



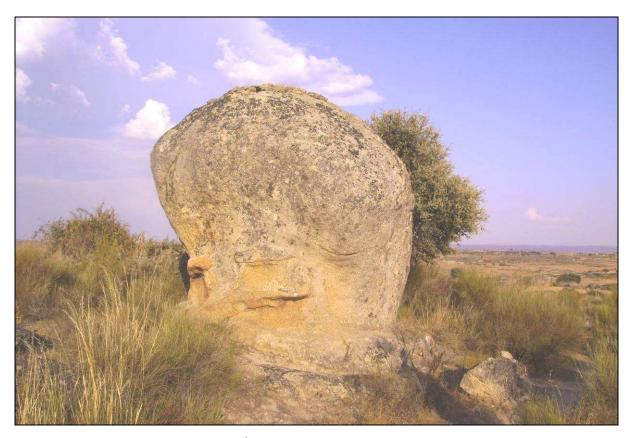
Elementos naturales constitutivos del Paisaje

El berrocal trujillano o batolito, en términos geológicos, es una realidad pétrea, de aproximadamente 90 km2 y morfología oval, que aflora en realce topográfico sobre los materiales metamórficos de la penillanura, siendo los contactos entre estos dominios siempre muy nítidos.

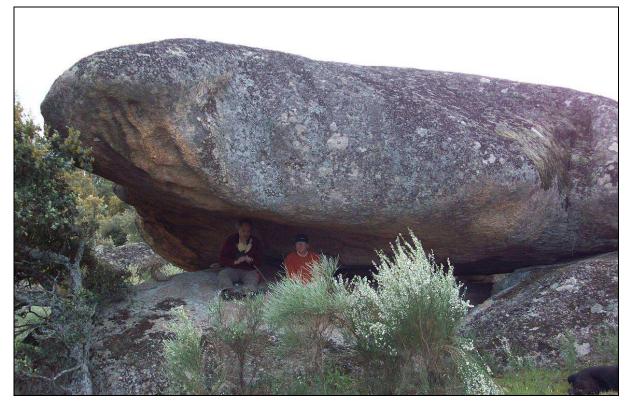
Su génesis obedece a una inyección de material magmático a través de un dique o conducto alimentador, con intrusión del complejo esquisto-grauváquico paleozoico y posterior enfriamiento y consolidación. No existe constancia de si la intrusión granítica se produce a favor de fallas preexistentes con acceso a cámaras magmáticas (intrusión sintectónica) o, por el contrario, se vincula a tectónica activa coetánea.

Se trata de un batolito con estructura zonal, presentándose en el núcleo las facies más finas y leucocráticas, representadas por granitos ácidos, y una transición gradual hacía otros de composición más calcoalcalina en la orla del plutón. Esta realidad es la base de la heterogeneidad morfológica, habiendo experimentado importantes procesos erosivos a lo largo del tiempo, fundamentalmente por alteración mecánica del roquedo (diaclasado, arenización), con diferentes respuestas, circunstancia que ha determinado secularmente su realidad física y perceptiva pero también los usos humanos.

El modelado granítico de los berrocales, directamente relacionado con los procesos que lo afectan, ha dado lugar a un amplio y llamativo catálogo de geoformas, mayores y menores, gozando muchas de ellas de un gran reconocimiento y aprecio social: "piedra aceite" (pilancón); "cancho vigía" y "cancho la niña" (canchos); "lancha de Belén" (lanchar); "resbaladero" de Huertas de ánimas (dorso de ballena); "la pulga" (bolo); etc.



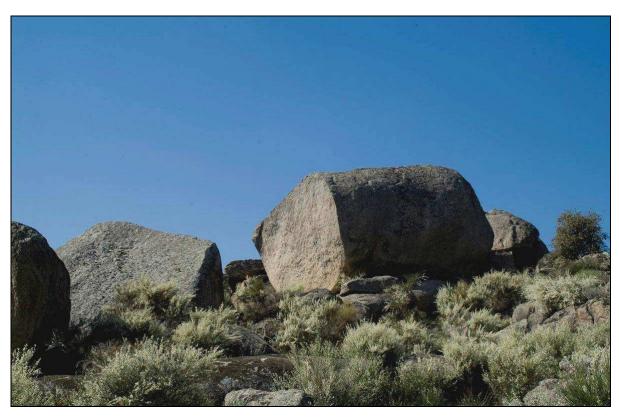
Bolo granítico conocido como "La Pulga"



"La Cueva"

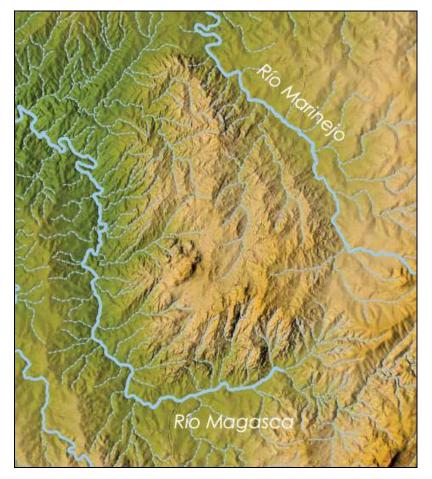






"Rayo"

En relación con la red de drenaje, de morfología radial, se aprecia una disposición selectiva de los flujos o escorrentías a favor de las vaguadas y depresiones del terreno, que coinciden con las "navas" o pasillos en los que se acumulan las alteritas. La granulometría y la alta capacidad de infiltración de dichos sedimentos (también el régimen de precipitaciones) determina la ausencia de un flujo superficial regular, con marcada tendencia a la acumulación de las aguas en el subsuelo, realidad que ha condicionado la disponibilidad hídrica a la captación mediante sistemas de pozos. Por otra parte, el batolito supone un obstáculo para el drenaje natural de algunos cursos (Magasca y Marinejo), ríos de la penillanura que a su encuentro con éste lo rodean ciñéndose al contacto de los granitos y las pizarras. Estos cursos se retroalimentan gracias a los aportes adicionales de las aguas subálveas que rezuman desde el berrocal.



Disposición de la red de drenaje externa e interna sobre MDT. Elaboración propia.

Los suelos son del tipo leptosólico, bien líticos, con presencia de roca continua y dura dentro de los 10 cm primeros del suelo, o bien dístricos (zonas arenosas), con una saturación en bases menor del 50 % en los 5 cm y depósitos situados sobre un contacto lítico. En el mejor de los casos, se trata de suelos muy delgados, ácidos, con muy escasa aptitud agrológica y potencialidad limitada para pastos. Además, presentan escasa capacidad de retención hídrica, siendo extremadamente permeables.

La vegetación natural esta constituida fundamentalmente por pastizales y arbustos (con dominancia de las cistáceas), siendo la disposición de la cubierta arbórea irregular (esencialmente encina, algún alcornoque), circunstancia que se relaciona con los propios procesos naturales y aptitudes del terreno, pero también con los usos históricos (roturación para pastos y labores, obtención de leña, resalvo de pies) que aclaran el monte pardo enciniego hasta transformarlo en un oquedal.







Encinares y retamares en el medio granítico del berrocal meridional (finca La Molineta)

Elementos humanos constitutivos del Paisaje



Sobre la determinante y dinámica realidad físico-natural del Berrocal trujillano se han superpuesto secularmente, por lo general con un alto grado de coherencia, las distintas actividades humanas hasta formalizar un paisaje cultural de primer orden de gran fragilidad y valor.

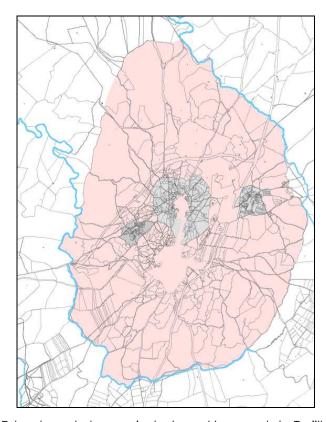
El berrocal ha sido y es percibido socialmente como un hecho singular y bien diferenciado de su entorno, como se ha podido acreditar en el curso de estos trabajos. La dimensión cultural de los paisajes del Berrocal se ve reforzada también por la abundante documentación histórica conservada en el AMT, relativa a los modos de vida tradicionales, deslindes, conflictos, visitas, licencias y ordenanzas sobre su aprovechamiento concejil y usos particulaes.

La consideración del berrocal como espacio colectivo es el hecho más determinante al referirse a los elementos humanos constitutivos del paisaje. En su condición de Baldío común de la villa, frente a los grandes usos privados propios de los latifundios de la Tierra de Trujillo, está la causa de su alto grado de





compartimentación, con atomización de la propiedad en los arrabales⁸ de Huertas de Ánimas, Huertas de la Magdalena y Belén y parcelas de tamaño pequeño o medio en la orla exterior. Esta fragmentación se materializa físicamente en un intrincado sistema de caminos, callejas y cercados, mucho más denso en el entorno occidental de la muralla -y por supuesto en los citados arrabales- y más laxo al alejarse de la villa.



Estructura de la propiedad en el berrocal de Trujillo

Pero sin duda alguna, el hecho más destacable en el paisaje cultural del Berrocal trujillano es la presencia de la Villa vieja y Ciudad nueva de Trujillo, construida a partir de su propio solar granítico y coronada por su pétrea fortaleza, emplazada - con clara intención defensiva- allí donde los granitos alcanzan su máxima potencia y morfología más enriscada.

⁸ Los arrabales, entendidos como espacios de vida pero también como lugar de producción y sustento vital, que se instalaron desde época bajomedieval, son una realidad paisajística y cultural indisociable del berrocal trujillano pero han sido tratados de manera particular en este estudio.



Vinculados a los modos de vida tradicionales se aprecia toda una suerte de elementos construidos de gran valor etnográfico, como los lavaderos públicos; los tejares; abrevaderos; las zahúrdas y apriscos para el ganado; los chozos de pastor; etc., magnífico ornato y complemento de los paisajes, ya de por si sobresalientes, del berrocal.

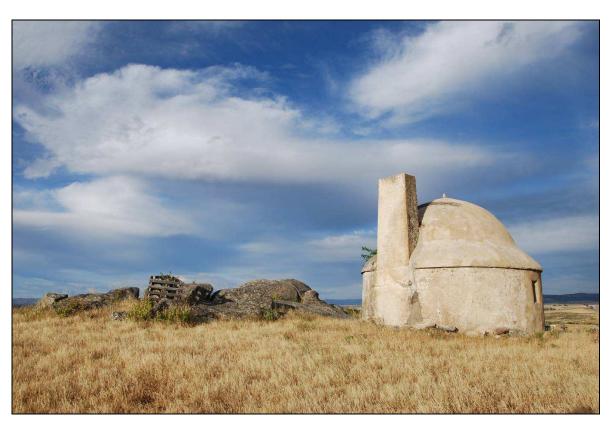


Lavadero de Trujillo



Abrevadero San Lorenzo





Chozo de pastor en la Dehesa Boyal de Trujillo

Evolución histórica y dinámicas recientes

En el siglo XIX comienzan a localizarse en áreas exteriores al casco histórico de Trujillo algunos usos productivos que precisan de mayor cantidad de suelo, proliferando alrededor de ellos algunas edificaciones residenciales. A partir de los años 60 del siglo pasado la ciudad experimenta un crecimiento continuo hacia el sur del Berrocal y en torno al eje de la N-V, abandonando de manera definitiva la pauta histórica de crecimiento contiguo o próximo al recinto de la muralla. También se activa un incipiente proceso de conurbación entre la ciudad y el arrabal de Huertas de Ánimas a través del eje de la Av. Reina Madre Cristina.

Desde esos años, los desarrollos urbanos e infraestructurales (carreteras, autovías y, más recientemente, redes eléctricas de alta tensión) que se han ido sucediendo y acumulando, han constituido la dinámica más notable y con más implicaciones en el paisaje del Berrocal, al no haberse interiorizado en la mayor parte de los casos el extraordinario valor del mismo y su fragilidad, con impactos, por lo general, muy negativos.

Se trata sobre todo –aunque no sólo- de una cuestión estética y visual, dado que los nuevos volúmenes, trazados y tendidos han modificado y fragmentado de manera difícilmente reversible muchas de las vistas históricas de la ciudad.

Junto a la expansión urbana y de grandes infraestructuras, y la implantación ya en los setenta del "nuevo" silo de cereales, en los últimos años se han producido también una serie de cambios productivos en el sector primario, en buena parte relacionados con los mercados internos y las políticas agrarias, que han afectado también a los paisajes del Berrocal. En general, se podría hablar de una pérdida de vigor de la actividad agropecuaria, situación que lleva implícito el descuido de las callejas y vías pecuarias, el deterioro de cercas y apriscos o los procesos de matorralización de los pastizales y abandono de huertos, entre otras realidades. Algunas de estas dinámicas afectan especialmente a los arrabales históricos y son tratadas en el apartado correspondiente de este Estudio.







Desarrollos urbanos e infraestructurales en el Berrocal de Trujillo



Acceso a Trujillo y vista del "nuevo silo"





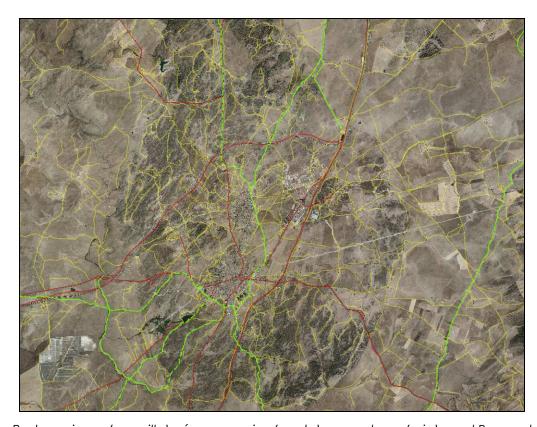


Crecimiento urbano y desarrollo infraestructural entre 1957 y 2011



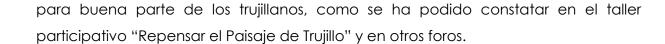
Visión del paisaje: observación y acceso

El conjunto del risco y la ciudad histórica, que muestra como veremos un faz muy cambiante en relación con el emplazamiento del observador, constituye un hito visual de referencia constante en el paisaje de la Tierra de Trujillo, siendo extremadamente frágil y vulnerable debido a la configuración topográfica del propio Berrocal, sobreelevado con respecto a su entorno, y su elevada accesibilidad, al ser atravesado por multitud de carreteras (muchas de ellas con una alta frecuentación), caminos, callejas y vías pecuarias que confluyen en la propia ciudad.



Red caminera (amarillo), vías pecuarias (verde) y carreteras (rojo) en el Berrocal

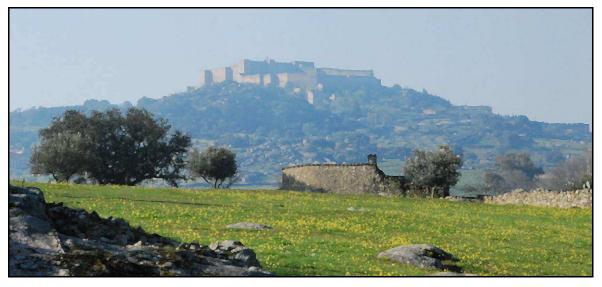
De hecho, el presente Estudio ha puesto de manifiesto que existen serios problemas en relación con la contaminación de algunas de las cuencas visuales más frecuentadas (elevado número de observadores potenciales), apreciándose todo un catálogo de situaciones no deseadas en algunos de los accesos a la ciudad, siendo estas especialmente graves en la N-Va. Es esta una realidad muy palpable



En cualquier caso, como se puede apreciar en las figuras que se incluyen a continuación, todavía es posible disfrutar de la variedad de vistas que Trujillo ofrece al observador, siendo algunas panorámicas sobresalientes, como las que se obtienen desde la N-521 (PK3); en ciertos lugares de Huertas de Ánimas, el arrabal más próximo; desde la EX-208 (norte); desde la presa de La Albuera de San Jorge o desde la N-V.



La ciudad vieja vista desde la carretera N-521, sentido Cáceres-Trujillo Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



El risco y la alcazaba vistos desde Huertas de Ánimas Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)







El risco y la alcazaba vistos desde la carretera EX-208, sentido Plasencia-Trujillo Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



La ciudad y los granitos en una vista desde la presa de La Albuera de San Jorge Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



La ciudad vieja vista desde la N-V, sentido Badajoz-Trujillo Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



Todas estas imágenes nos muestran una ciudad medieval y renacentista, escondiendo los crecimientos más modernos. Una imagen más real y contemporánea, aunque menos sugerente, se obtiene desde la carretera EX-208, en sentido Guadalupe-Trujillo, o desde la atalaya de San Juan (lugar no accesible al público), en la finca La Molineta.



La ciudad vieja y moderna vistas desde la atalaya de San Juan (finca La Molineta).

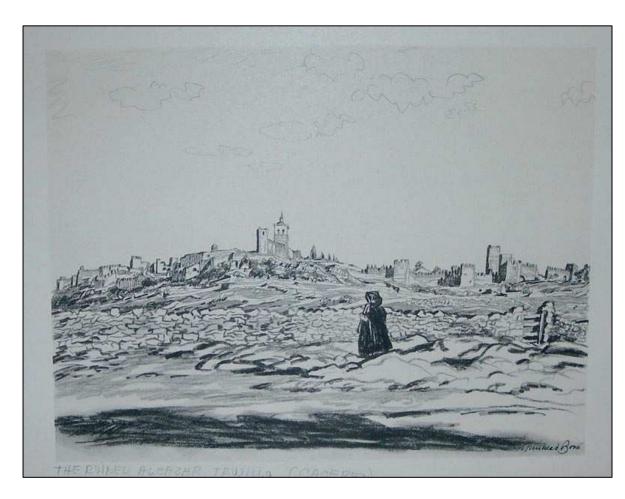
Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



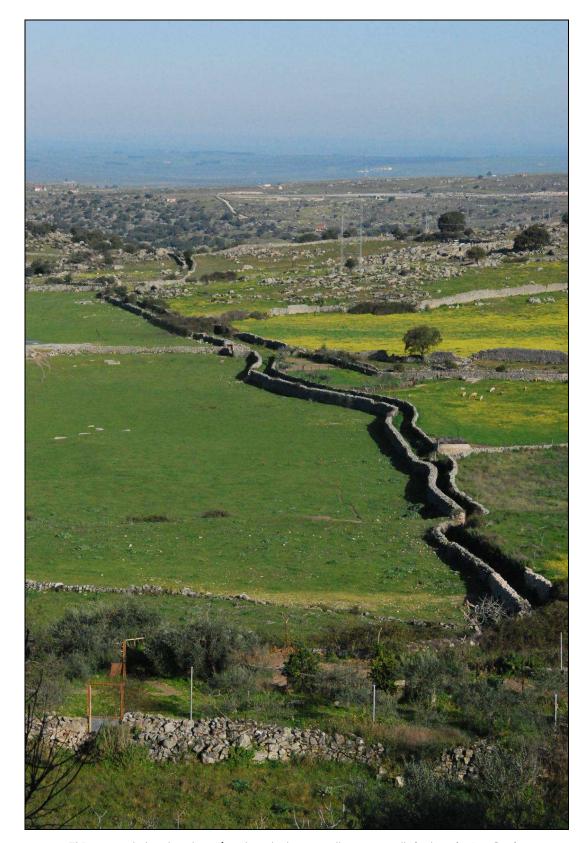
El risco y la ciudad vistos desde la carretera EX-208, sentido Guadalupe-Trujillo Imagen pictórica (fotografía tratada mediante filtros)



Pero el conjunto del risco y la ciudad vieja no es sólo un lugar donde convergen las miradas, es también una atalaya privilegiada para la observación de los paisajes del Berrocal y la Penillanura. Las vistas desde la muralla noroccidental y, muy especialmente, las panorámicas que brinda el Castillo-Fortaleza que se emplaza en el cerro Cabeza del Zorro, punto culminante de la ciudad, resultan extraordinarias. Desde el castillo son perceptibles, con gran lujo de detalles, los paisajes de proximidad, siendo posible observar también un vasto territorio de la Tierra de Trujillo e, incluso, si las condiciones atmosféricas lo permiten, algunos accidentes geográficos muy lejanos, como la propia Sierra de Gredos.



The Ruined Alcazar, grabado de Bone Muirhead, pintor escocés (1875-1953), incluido en la obra Old Spain, de Gertrude Muirhead



El Berrocal desde el perímetro de la muralla con calleja hacia La Coria





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Deterioro del paisaje por falta de planificación urbanística y grave afección visual.
- Tendidos eléctricos de alta tensión en los planos medios y de proximidad de la caras históricas de la ciudad.
- Deterioro de los accesos rodados.
- Abandono y deterioro de elementos patrimoniales vinculados a los modos de vida tradicionales (lavaderos, tejares, zahúrdas y apriscos para el ganado, vías pecuarias, descansaderos de ganado, callejas, chozos de pastores, etc.).
- Atonía de la actividad agropecuaria.

Oportunidades:

- Implementación de iniciativas de regeneración paisajística, con fórmulas de participación público-privada, priorizando los accesos a la ciudad de Trujillo.
- Gestión creativa e innovadora de la agricultura de huertos, creación de un "Parque Agrario".
- Puesta en marcha de un programa piloto para la catalogación de las callejas y cercas.
- Rehabilitación y puesta en valor de enclaves con especial valor paisajístico y patrimonial (Presa de La Albuera de San Jorge).
- Soterramiento de redes eléctricas.
- Incorporación al planeamiento urbanístico de la dimensión paisajística.
- Institucionalización de una serie de miradores paisajísticos en el Berrocal de Trujillo.

Unidades de paisaje

UD. 2.1. Berrocal de Trujillo			
Incluida en el Tipo:	2. BERROCALES DE LA TIERRA DE TRUJILLO		
Municipios:	Trujillo		
Carácter y singularidad:	La diversidad litológica y natural y la singular integración de los usos humanos en el Berrocal, que tiene sus ejemplos más notables en la ciudad vieja y en sus propios arrabales, confieren a esta unidad de paisaje un extraordinario valor. La armónica fusión entre naturaleza y cultura se hace patente de manera arquetípica en la atalaya trujillana, emplazada allí donde los granitos alcanzan su máxima potencia en términos geológicos. El castillo-fortaleza de Trujillo y otras zonas elevadas de su muralla cuentan con enormes cualidades escénicas, siendo al mismo tiempo el Berrocal y el risco sobre el que se levanta la ciudad vieja un referente visual permanente desde los territorios de la penillanura que lo circundan.		
Figuras de protección:	Afectada por diversas figuras de la Red Natura 2000: ZEPAS Colonias de cernícalo primilla de Trujillo; Llanos de Trujillo y Riveros del Almonte, también por el LIC Riveros del Almonte. El berrocal es recorrido por diversas vías pecuarias.		
Valor:	Muy alto		





UD. 2.2. Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre			
Incluida en el Tipo:	2. BERROCALES DE LA TIERRA DE TRUJILLO		
Municipios:	Trujillo, La Cumbre y Plasenzuela		
Carácter y singularidad:	En esta unidad se replican a pequeña escala, en términos físico-naturales, no culturales, muchas de las características del propio berrocal de Trujillo. Resultan especialmente significativos los contactos entre las litologías graníticas y las metamórficas, propias de la penillanura, con transiciones muy nítidas que vienen definidas por cambios morfológicos y funcionales, resultando especialmente singular la separación física de ambos dominios mediante las cercas de piedra. Se encuentra sensiblemente impactada por la presencia de explotaciones mineras a cielo abierto.		
Figuras de protección:	Atravesada por la Vereda del Camino de Torremocha a Plasenzuela		
Valor:	Alto		





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

TOTAL > 75 Muy altos

Entre 65-75 Altos

< 65 Medio-altos

Puntuaciones (valor máximo 100)

	Aspectos		
	ecológicos	0-30	24
	Coherencia	0-30	28
2.1 Berrocal de Trujillo	Valores		
	estéticos	0-15	14
	Fragilidad	0-25	24
	Integridad *	media (x1)	91
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	22
2.2. Berrocal de Plasenzuela y La	Coherencia	0-30	19
Cumbre	Valores		
Comble	estéticos	0-15	13
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (x1)	74

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO

Municipios: La Aldea del Obispo, Santa Marta de Magasca, Plasenzuela y La Cumbre.

Unidades de paisaje:

UD. 3.1. La Aldea del Obispo y su ruedo

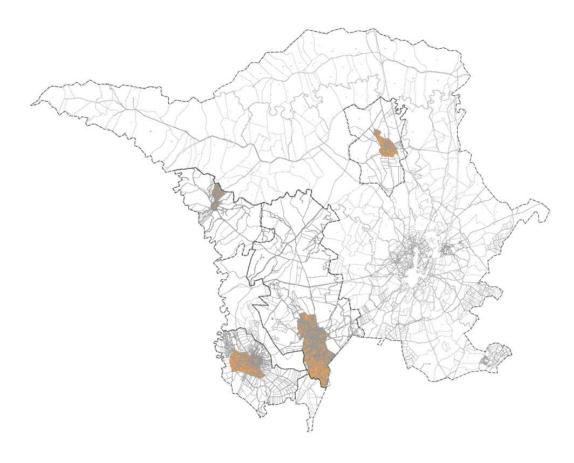
UD. 3.2. La Cumbre y su ruedo

UD. 3.3. Santa Marta de Magasca y su ruedo

UD. 3.4. Bancales de olivar en la vertiente del Magasca junto a Marta

UD. 3.5. Plasenzuela y su ruedo

Se incluyen es este tipo 5 unidades de paisajes que "rodean" a las originarias aldeas o "colgadizos" –según denominación bajomedieval y de comienzos de la Edad Moderna- de la jurisdicción realenga de Trujillo y que adquirieron con el paso del tiempo derecho de villazgo:





JUAN Fundación de la

Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Los ruedos de los "colgadizos" de La Aldea del Obispo, Santa Marta de Magasca, Plasenzuela y La Cumbre, si bien cuentan con sus propios rasgos diferenciadores, muestran todos un elevado grado de parcelación en sus terrazgos -situación habitual en un espacio de pequeños propietarios y braceros-, que con frecuencia aparecen cercados. Todos estos territorios próximos a los cascos urbanos estuvieron orientados tradicionalmente a la producción de cereal, al sustento del ganado de labor de yunteros y muleros y, en ocasiones, a viñas y olivos, como los bancales que aún se conservan en las proximidades de Santa Marta de Magasca, sobre las cuestas del río homónimo.

Elementos naturales constitutivos del paisaje

La naturaleza geológica y la topografía de los terrenos sobre los que se han desarrollado históricamente los ruedos de cada localidad resulta un elemento importante en la configuración de sus paisajes. Así, el ruedo de Santa Marta, que ocupa el interfluvio de los ríos Tamuja y Magasca, presenta un relieve bastante movido, con un incremento muy notable de la clinometría en las vertientes abancaladas, mientras que los ruedos de La Cumbre y La Aldea del Obispo ocupan terrenos más regulares, sobre todo en el segundo de los casos.

En Plasenzuela, la proximidad del batolito, que produce abombamiento del terreno y afloramiento de rocas graníticas en superficie, resulta determinante en la formalización del ruedo norte de la localidad, donde sobre una estructura de la propiedad muy atomizada se disponen cercados y apriscos para el ganado que evocan a los existentes en algunos arrabales del propio berrocal trujillano. La zona sur del ruedo presenta, sin embargo, una pendiente más suave, con basculamiento hacia el sur, y parcelas de mayor tamaño con predominio de las morfologías rectangulares.

Al tratarse de espacios contiguos a los propios cascos, muy antropizados, y sometidos secularmente a una elevada presión productiva, la presencia de formaciones vegetales naturales resulta escasa en la mayoría de los casos.

En el ruedo de La Cumbre, el más extenso de los cuatro tratados, se observan importantes dinámicas de abandono, con la consiguiente recolonización vegetal, de herbáceas y algunas retamas en los eriales y de especies ruderales en los márgenes de los caminos que discurren entre las cercas. Junto al río Gibranzos existen algunas repoblaciones con plantones de encina, vinculadas a las ayudas agroambientales de la PAC.

Al norte de Plasenzuela, al extenderse el ruedo hasta los límites del Berrocal, el arbolado autóctono cobra una mayor significación, existiendo pies de encina dispersos en el interior de muchas parcelas y también algunos bosquetes, bastante densos, en la zona de contacto con las geoformas graníticas más llamativas.

En Santa Marta es precisamente en los bancales que ocupan las vertientes de la margen izquierda del río Magasca donde se aprecia una mayor presencia de vegetación natural, conviviendo los acebuches injertados con un monte de encina muy ahuecado, con presencia notable de la retama en el sotobosque. Este matorral serial, que evidencia un receso de la actividad agropecuaria, se encuentra presente también en los campos cercados próximos al casco.

En la Aldea del Obispo, el ruedo se haya desprovisto de carga arbórea, siendo los pastizales los que caracterizan el paisaje hasta el contacto con la dehesa, que se produce sin solución de continuidad.

La fenología introduce siempre importantes matices en los ruedos de las distintas localidades, con cambios cromáticos muy acusados según la estación del año, que afectan especialmente al estrato herbáceo.





Campos cercados al oeste de Santa Marta de Magasca, imagen de primavera (abril) y de verano (julio), abajo

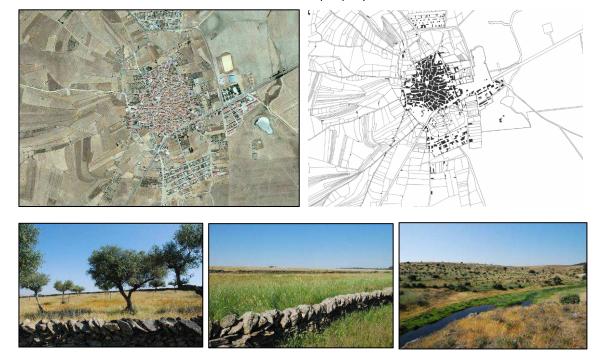




Elementos humanos constitutivos del paisaje



Arriba, planta e imagen aérea de La Aldea del Obispo, con croquis morfológico; abajo, fotografías del ruedo sur de la localidad e imagen del casco (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)

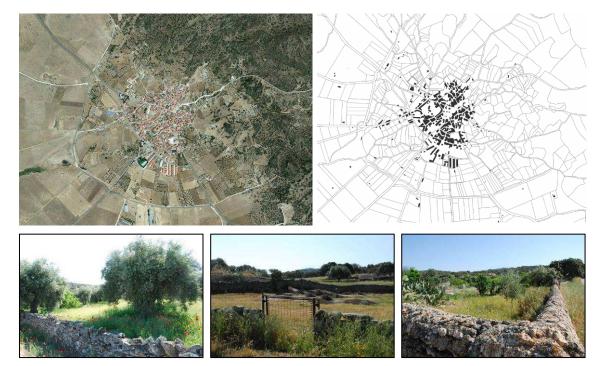


Arriba, planta e imagen aérea de La Cumbre, con croquis morfológico; abajo, fotografías del ruedo con olivar y eriales y repoblaciones de la PAC junto al río Gibranzos (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)





Arriba, planta e imagen aérea de Santa Marta de Magasca, con croquis morfológico; abajo, fotografías del ruedo de proximidad y de los bancales de olivo de las vertientes del río Magasca (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)



Arriba, planta e imagen aérea de Plasenzuela, con croquis morfológico; abajo, fotografías del ruedo norte de la localidad, colindante con el berrocal (PNOA, MTN, 1:25:000, elaboración propia)



Evolución histórica y dinámicas recientes

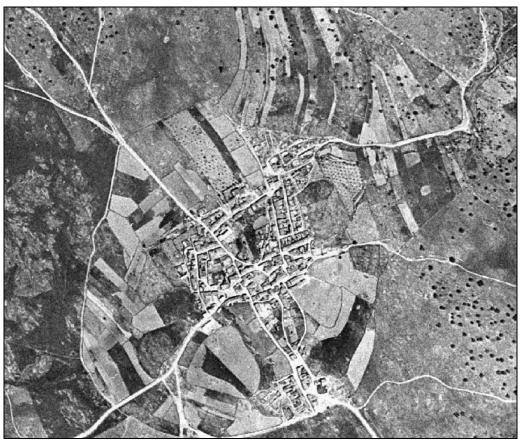
A pesar de sus particularidades, los ruedos de los colgadizos de Trujillo se han visto afectados en los últimos 60 años por dinámicas y procesos muy similares.

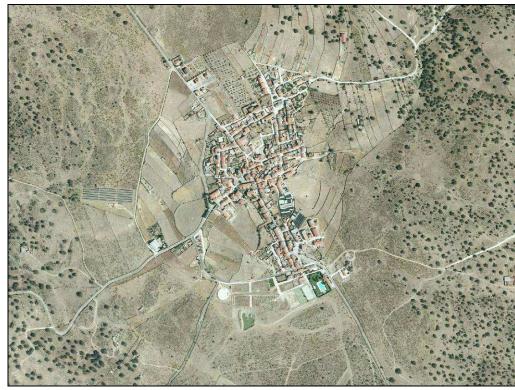
En primer lugar, se aprecia una disminución de la superficie ocupada por los mimos a causa del crecimiento residencial experimentado por los distintos cascos urbanos. Esta situación es especialmente patente en La Cumbre, donde se han desarrollado al norte y al sur del núcleo nuevas urbanizaciones, sin continuidad con la trama tradicional.

El suelo agrario se ha visto mermado también, en muchos casos, por el desarrollo de nuevos viarios o por la ubicación de ciertas infraestructuras, algunas de ellas para el servicio público. Este es el caso, por ejemplo, del complejo deportivo (piscina y canchas) que se ubica en el acceso sur al casco de Santa Marta de Magasca.

La atonía de la actividad agraria, que ha derivado en el abandono de muchas labores y formación de eriales (utilizados a veces para la alimentación del ganado) y baldíos es quizás el proceso de mayor trascendencia, apreciándose también una disminución generalizada de la carga ganadera en los ruedos.

Otra dinámica, vinculada con la anterior y de gran incidencia paisajística, ha sido el deterioro de muchas cercas de piedra seca y, en menor medida, la banalización de los accesos a muchas de las parcelas, con utilización de sistemas de cierre muy poco estéticos, para los que habitualmente se reciclan elementos domésticos.

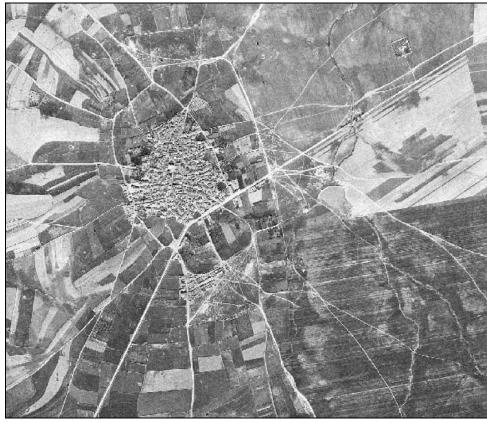




Casco y ruedo de Santa Marta de Magasca en 1956 (arriba) y la actualidad (Fuente: ortofotos vuelo americano 1956 y PNOA 2011)









Casco y ruedo de La Cumbre en 1956 (arriba) y la actualidad (Fuente: ortofotos vuelo americano 1956 y PNOA 2011)

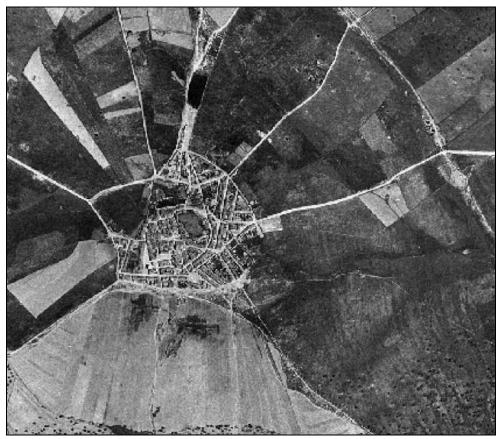




Casco y ruedo de Plasenzuela en 1956 (arriba) y la actualidad (Fuente: ortofotos vuelo americano 1956 y PNOA 2011)









Casco y ruedo de Plasenzuela en 1956 (arriba) y la actualidad (Fuente: ortofotos vuelo americano 1956 y PNOA 2011)





Los ruedos que constituyen el tipo de paisaje cuentan, en general, con una buena accesibilidad, brindando buenas posibilidades para la observación.

El acceso rodado al núcleo de La Cumbre se puede efectuar a través de la carreteras EX-381 y CC-572. Para un reconocimiento más exhaustivo es aconsejable seguir el trazado del denominado "camino de arena", que conecta los campos cercados situados al oeste del casco urbano con la localidad de Plasenzuela, permitiendo realizar un itinerario de gran interés interpretativo. El Cordel de Montanchez faculta el recorrido en la zona sur del ruedo.



El "camino de arena" que recorre los campos cercados del ruedo occidental de La Cumbre, un itinerario de con gran potencial interpretativo



El acceso en vehículo a la localidad de Plasenzuela se puede realizar por las carreteras CC-271 y CC-127. Resulta especialmente interesante reconocer el contacto con el berrocal, ruedo norte, bien caminando desde el casco o bien accediendo por el norte, a través del "camino de arena" anteriormente citado. La vereda del Camino de Torremocha a Plasenzuela permite recorrer el ruedo occidental.



El ruedo norte de Plasenzuela, con sus cercas en piedra granítica

El acceso rodado a la localidad de Santa Marta de Magasca se puede efectuar siguiendo los trazados de la CC-571, CC-991 o CC-99, según convenga. Los campos cercados próximos al casco urbano pueden observarse desde los propios viarios de borde, siendo posible realizar un interesante recorrido a pie desde el núcleo hasta el propio río, a través de los bancales, por los caminos rurales que han venido usando habitualmente los vecinos.



Bancales de acebuche y encina en la vertiente del río Magasca

Hasta la localidad de La Aldea del Obispo y su diáfano ruedo se puede acceder con comodidad por el norte (Plasencia) o el sur (Trujillo) a través de la carretera EX-208, también desde el este por la CC-88. Una amplia red de caminos rurales que convergen en el casco permiten un contacto más directo con el territorio, siendo el cordel del Obispo, que define el límite oriental de la propia unidad de paisaje (UD. 3.1.), una buena alternativa de reconocimiento.





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Abandono de la actividad agraria
- Deterioro de las cercas y lindes que formalizan visualmente la estructura parcelaria propia de estos espacios
- Crecimiento urbano de los núcleos
- Localización de nuevas instalaciones agropecuarias o servicios municipales en los ruedos
- Interferencias visuales (cableado aéreo, antenas y repertidores, huertos solares, etc.)

Oportunidades:

- Búsqueda de nuevas soluciones o alternativas de gestión activa para el mantenimiento de la funcionalidad agraria y estructura morfológica de los ruedos.
- Mantenimiento de las cercas de piedra y bancales por su elevado valor etnográfico, cultural y paisajístico.

Unidades de paisaje

UD. 3.1. La Aldea del Obispo y su ruedo				
Incluida en el Tipo:	3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO			
Municipios:	La Aldea del Obispo			
Carácter y singularidad:	La Aldea del Obispo resulta especialmente singular dentro de su Tipo al presentar un ruedo diáfano y menos atomizado, es decir, sin divisiones físicas (cercas) y con parcelas algo más extensas Resulta igualmente original la transición que se produce –sin solución de continuidad- entre las labores y pastos y los espacios adehesados de la unidad contigua.			
Figuras de protección:	Afectada mínimamente en su límite oriental por el Cordel de la Aldea del Obispo			
Valor:	Medio-alto			





UD. 3.2. La Cumbre y su ruedo		
Incluida en el Tipo:	3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO	
Municipios:	La Cumbre	
Carácter y singularidad:	Paisajes singulares por la gran extensión que ocupa el ruedo de La Cumbre pero, sobre todo, por su configuración, con multitud de fincas delimitadas por cercas de piedra seca en excelente estado de conservación a nivel constructivo (por otra parte el ruedo evidencia una gran atonía como espacio de producción). La proximidad del Berrocal (Plasenzuela-La Cumbre) y el cierre visual del río Gibranzos, hacia el oeste, incrementa el valor de sus paisajes.	
Figuras de protección:	Buena parte de la unidad se encuentra afectada por la Red Natura 2000 (ZEPA Llanos de Trujillo). La zona sur de la unidad es recorrida por el Cordel de Montánchez.	
Valor:	Alto	

UD. 3.3. Santa Marta de Magasca y su ruedo		
Incluida en el Tipo:	3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO	
Municipios:	Santa Marta de Magasca	
Carácter y singularidad:	La localidad de Santa Marta de Magasca y su ruedo ocupan una localización singular en el interfluvio de los ríos Magasca y Tamuja, constituyendo una excepción dentro de su Tipo. La adaptación de las parcelas muradas a la matizada topografía de la zona resulta un hecho singular. La cercanía de los paisajes de riberos (unidades 9.2. y 9.3.) y de los Montes y dehesas (unidades 6.4 y 6.6.) resulta un factor positivo que refuerza el valor intrínseco de la unidad.	
Figuras de protección:	La unidad se encuentra parcialmente afectada por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca)	
Valor:	Alto	





UD. 3.4. Bancales de olivar en la vertiente del río Magasca junto a Marta		
Incluida en el Tipo:	3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO	
Municipios:	Santa Marta de Magasca	
Carácter y singularidad:	Extraordinario ejemplo de agricultura sobre bancales en la vertiente de la margen izquierda del Tamuja, con parcelas, alargadas y estrechas, adaptadas a la topografía y separadas por cercas de mampostería seca en pizarra. Las pequeñas explotaciones familiares aparecen salpicadas de pies de encina y acebuches de buen porte.	
Figuras de protección:	Buena parte de la unidad se encuentra afectada por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca)	
Valor:	Muy alto	

UD. 3.5. Plasenzuela y su ruedo		
Incluida en el Tipo:	3. RUEDOS DE LOS COLGADIZOS DE TRUJILLO	
Municipios:	Plasenzuela	
Carácter y singularidad:	Original paisaje constituido por el casco urbano y su ruedo, en el que se distinguen dos ámbitos bien diferenciados: el espacio agrario que rodea la población por sus cuatro puntos cardinales y que hacia el norte penetra en el propio batolito, conformando un paisaje peculiar, con policultivo y cercas de roca granítica, y el ruedo sur, más extenso, mucho menos atomizado, abierto hacia la Penillanura y drenado por un conjunto de regatos que escurren desde el berrocal buscando el nivel de base del arroyo Ruanejos, tributario de primer orden del río Tamuja.	
Figuras de protección:	El ruedo de la localidad de Plasenzuela es travesado por la Vereda del Camino de Torremocha a Plasenzuela.	
Valor:	Alto	





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos ecológicos	0-30	16
3.1. La Aldea del Obispo y su	Coherencia	0-30	18
ruedo	Valores estéticos	0-15	10
rocco	Fragilidad	0-25	19
	Integridad *	media (x1)	63
	Aspectos ecológicos	0-30	19
	Coherencia	0-30	19
3.2. La Cumbre y su ruedo	Valores estéticos	0-15	10
	Fragilidad	0-25	19
	Integridad*	media (x1)	67
	Aspectos ecológicos	0-30	18
3.3. Santa Marta de Magasca y su	Coherencia	0-30	19
ruedo	Valores estéticos	0-15	10
	Fragilidad	0-25	19
	Integridad *	alta (1x0.6)	71
	Aspectos ecológicos	0-30	25
3.4. Bancales de olivar en la	Coherencia	0-30	20
vertiente del río Magasca junto a	Valores estéticos	0-15	11
Marta	Fragilidad	0-25	18
	Integridad *	alta (1x0.6)	79

	Aspectos		
	ecológicos	0-30	18
3.5. Plasenzuela y su ruedo	Coherencia	0-30	19
3.3. 1 lase1120e1a y so 10eao	Valores estéticos	0-15	11
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (+0)	68

Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











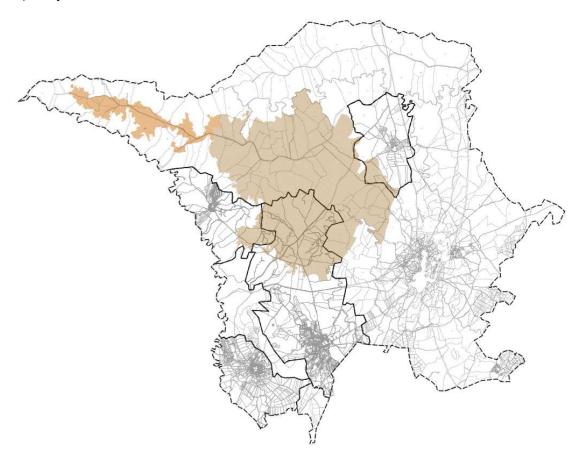
TIPO 4. LLANOS DEL NOROESTE DE TRUJILLO

Municipios: Trujillo, La Aldea del Obispo, La Cumbre y Santa Marta de Magasca

Unidades de paisaje:

- 4.1. Llanos del Aguijón entre Almonte y el Tamuja
- 4.2. Llanos del Camino a Monroy

Los Llanos del Noroeste de Trujillo están constituidos por dos unidades de paisaje bien diferenciadas: los *Llanos del Camino a Monroy*, que cuentan con una gran amplitud y superficie, extendiéndose sobre varios municipios (Trujillo, Aldea del Obispo, La Cumbre y Santa Marta de Magasca) y los *Llanos del Aguijón entre el Almonte y el Tamuja*, que conforman una estrecha franja en el interfluvio de ambos cursos fluviales y se encuentran extraordinariamente condicionados por la acción que ejercen los citados ríos.





Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Se trata de un Tipo de Paisaje caracterizado por la presencia de extensas planicies de dilatados horizontes al noroeste de Trujillo, dispuestas sobre las viejas pizarras de la penillanura trujillana, entre los ríos Almonte-Tozo y Tamuja, escasamente accidentadas por la acción de sus arroyos tributarios. Junto a este rasgo topográfico mayor, el carácter del paisaje radica también en la capacidad modeladora y funcional del latifundio de mayores proporciones de la comarca, con fincas de lindes relativamente regulares de varios centenares de hectáreas, con cercas de alambre o mixtas, predominantemente dedicadas a pastos para ganado vacuno y ovino, organizadas en torno a grandes cortijos emplazados sobre suaves convexidades del terreno, con grandes pies sueltos o bosquetes de eucaliptos. Los Llanos del Noroeste de Trujillo constituyen fisiográficamente el contrapunto de las formaciones de dehesa en la Tierra de Trujillo, siendo la inexistencia de arbolado el rasgo distintivo de estos paisajes, dominados por las gramíneas, herbáceas anuales y pastizales.



Cabaña de ovino pastando en los Llanos



Elementos naturales constitutivos del paisaje

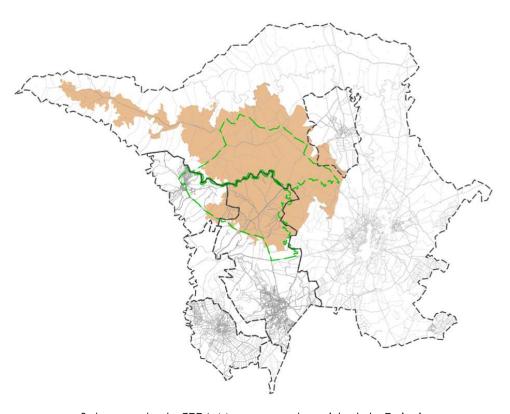
Este Tipo de Paisaje se desarrolla sobre los materiales metamórficos del complejo esquisto-grauváquico (núcleo de grandes estructuras plegadas y arrasadas) que constituye la base litológica de la Penillanura, presentando una fisonomía de llano pseudoestepario (con un rango altitudinal que se sitúa entre los 280 m y los 440 m). La topografía en todo el ámbito resulta poco accidentada, siendo la tímida acción erosiva que ejerce la red de drenaje natural sobre los materiales fácilmente erosionables la dinámica geomorfológica más relevante y la que explica la existencia de algunas zonas con un relieve algo más "movido" (precisamente coincidiendo con las cabeceras de algunos arroyos).

El río Magasca, que aporta sus caudales al río Tamuja, y su afluente el Magasquilla constituyen la red de drenaje fundamental en el paisaje de los Llanos y los únicos cursos de cierta entidad que drenan estos territorios. En todo caso, si se debe destacar la importancia que ejercen otros cursos, especialmente el Almonte, el Tozo y el Tamuja, al capturar multitud de arroyos que drenan la zona Norte y el extremo occidental de estos Llanos.

En lo que respecta a la vegetación, el principal rasgo es la inexistencia de una cubierta arbórea significativa, con total dominancia de las gramíneas, herbáceas anuales y pastizales, formaciones que dan soporte a los usos agropecuarios extensivos que caracterizan a todos estos territorios. Si se aprecia la presencia de algunas formaciones de matorral serial, constituidas casi exclusivamente por leguminosas (retamares, principalmente de escoba negra o *Cytisus scoparius*) y rosáceas, en este último caso formando parte de la orla espinosa de algunos cursos de agua o charcas (a veces vinculadas también a cercados de piedra o zonas de mayor humedad), en los que se observan también especies hidrófilas, que se corresponden con etapas poco evolucionadas de la sucesión vegetal.

Ecológicamente, los Llanos presentan una enorme trascendencia, pese a no constituir un ecosistema natural y ser el resultado de una acción humana sostenida en el tiempo. Por sus peculiaridades, estas zonas subestépicas han favorecido la

presencia de una rica avifauna, situación que justifica que la Red Natura 2000, a través de la ZEPA Magasca (ES0000425), extienda su protección a una parte muy importante de la superficie ocupada por este Tipo de Paisaje.



Solape entre la ZEPA Magasca y la unidad de Paisaje



Los Llanos son reconocidos como un hábitat singular para la avifauna

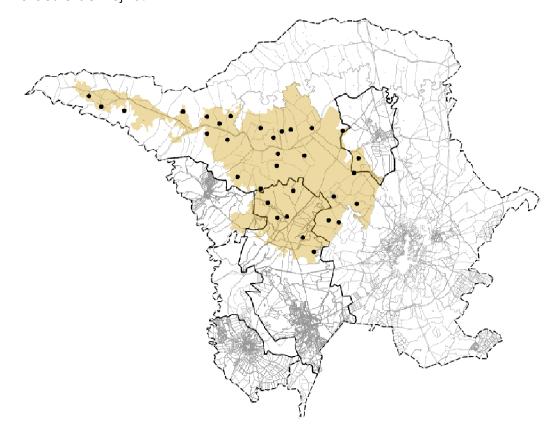




Elementos humanos constitutivos del paisaje

Los 32 cortijos, casas y palacios (*) que salpican estos territorios han de entenderse como elementos construidos indisociables del espacio latifundista de los Llanos y actúan como centro neurálgico y funcional de las distintas explotaciones. Se trata, por lo general, de edificaciones de buena fábrica que muestran una acusada heterogeneidad tipológica y cuya localización parece determinada por dos factores, principalmente: la disponibilidad de agua y la topografía del terreno.

Las distintas instalaciones agropecuarias, necesarias para el manejo extensivo de las explotaciones, que se localizan junto a los cortijos o alejadas de estos según los casos, los caminos de servicio, los puentes que salvan los ríos, las balsas y los cerramientos constituyen el resto de elementos artificiales presentes en los Llanos del noroeste de Trujillo.

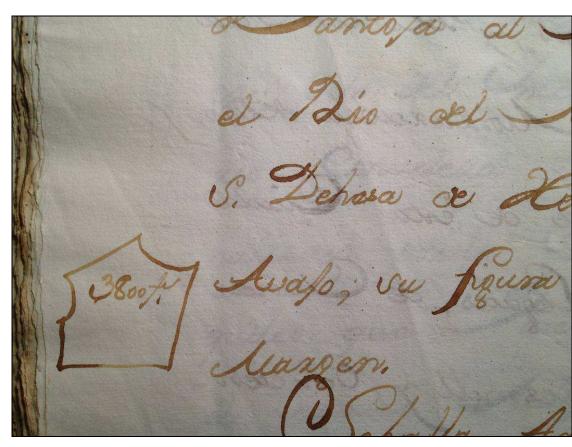


Distribución del hábitat rural en el Tipo de Paisaje





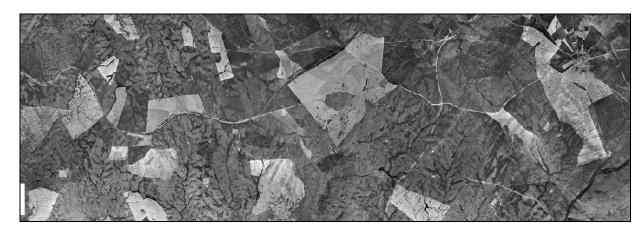
(*) Relación	de cortijos, casas y palacios incluidos en el Tipo de Paisaje:
Cortijos	Cortijo Mingalozana del Conde; Cortijo de Gama Chica; Cortijo de la Marquina; Cortijo de la Marquinilla; Cortijo de las Penillas; Cortijo de Valgrande; Cortijo de Tomellosa de la Solana; Cortijo del Raso; Cortijo de Torrecilla Chica de Abajo; Cortijo de Torrecilla Grande de Arriba; Cortijo de la Provisorrilla; Cortijo de Galocha; Cortijo de las Puertas; Cortijo de la Suerte de Iglesias del Raso; Cortijo de las Casitas de Rangel; Cortijo de las Canteras; Cortijo de la Covacha; Cortijo del Ronjillón; Cortijo de Rongil; Cortijo de la Javanilla; Cortijo de Torre de San Marcos; Cortijo de Aldeanueva; Cortijos Cerralbos del Saliente; Cortijos de Cerralbos de Poniente; Cortijo de Revilla del Regodón; Cortijo de Palazuelo de Coruñuelo.
Casas	Casa de las Trinidades; Casa de Herruz de Abajo; Casa de Herruz de Arriba; Casa de Cerralbos de Abajo
Palacios	Palacio de Doña Catalina



Referencia a Casa de las Trinidades. Catastro del Marqués de la Ensenada. Libros de respuestas Particulares. AMT.

Evolución histórica y dinámicas recientes

Quizás la dinámica más llamativa de este tipo de paisaje sea la paulatina reducción de la superficie labrada a favor de los pastos, lo que evidencia la clara orientación ganadera de estos Llanos. Esta realidad queda constada al analizar la fotografía aérea del año 1956 (vuelo americano), en la que todavía se observan algunos labrados de gran superficie, con seguridad hojas de cereal que con el paso del tiempo dejaron de cultivarse.



Llanos con labrados en 1956 (Fuente: Vuelo Americano)

La perdida de arbolado parece también una dinámica clara en el extremo más occidental de los Llanos, cerca de la confluencia del Almonte y el Tamuja. Allí se observan algunas labores orientadas a la obtención de forraje y pasto que conservan como testigos algún que otro ejemplar de encina. Las fuentes históricas consultadas en el Archivo Municipal parecen reforzar la idea de que muchos de estos Llanos contaron con una vegetación arbórea en su momento, sufriendo ésta una continua merma.

Mucho más recientes son las repoblaciones con especies autóctonas que se vinculan a las políticas agroambientales comunitarias. En los casos observados se trata de repoblaciones excesivamente artificiales y poco integradas, principalmente por su regularidad y carácter lineal, cuya viabilidad resulta todavía complicada de estimar.





Otra dinámica muy extendida en estos territorios es la utilización del eucalipto como árbol de sombra, bien en forma de plantaciones lineales en los accesos de muchos cortijos y casas o bien como rodales en determinadas ubicaciones de las fincas, siendo su principal cometido en este segundo caso el proporcionar un lugar de descanso, sobra y cobijo para el ganado.

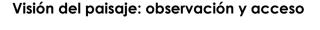


Encina testigo en los Llanos del Aguijón entre el Almonte y el Tamuja



Llanos orientados a la obtención de forraje para el ganado (junio)



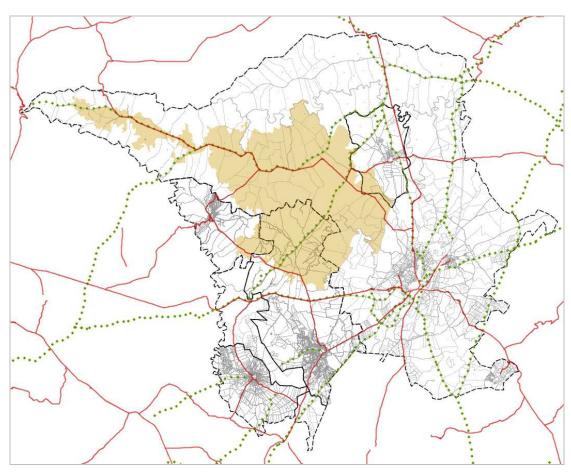


Por su topografía y la ausencia de arbolado los Llanos propician amplias panorámicas. La carretera CC-128, que comunica Trujillo con la localidad de Monroy, constituye la principal vía de acceso rodado a los paisajes, permitiendo reconocer los principales rasgos de carácter de estos territorios. Esta carretera, que en realidad cuenta con condiciones más propias de un camino rural (calzada estrecha, ausencia de arcén, continuos cambios de rasante, trazado sinuoso en determinados tramos, etc.), no se encuentra habilitada actualmente para fines turísticos o recreativos.

La CC-991, que partiendo de la propia CC-128 se dirige en dirección sur perdiendo cota hacia el río Magasca, cuenta también con un notable interés como itinerario paisajístico. Como tercera alternativa se encuentra la carretera CC-571, de similares características físicas que las dos anteriores, que partiendo de la N-521 recorre el límite más meridional de los Llanos. Como las demás, se trata de una vía poco frecuentada y que cuenta con amplias cuencas visuales.

El acceso público (no motorizado) al "corazón" de los territorios que componen este tipo de paisaje no resulta ni sencillo ni evidente, siendo la única alternativa posible el utilizar los caminos públicos municipales y las vías pecuarias como sendas de penetración. La Cañada de la Puente Mocha, el Cordel del Puente de las Lavanderas o de Cerralbos y el Cordel de las Puentes de San Francisco o Colada de los Ganados a la Cuerda son los caminos ganaderos que recorren internamente parte de los Llanos.





Principales vías de acceso a los paisajes de los Llanos del Noroeste de Trujillo

Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Nuevos tendidos eléctricos
- Fragmentación del paisaje y de los hábitats por apertura de nuevos caminos o viales, nuevas carreteras.
- Nuevas construcciones sin criterios de integración paisajística
- Intensificación de la actividad agrícola, regadío
- Erosión de suelos por sobrecarga ganadera
- Incendios forestales
- Introducción de cerramientos metálicos
- Grandes instalaciones o complejos (huertos solares, aeródromos, industrias, golf, etc.)





Oportunidades:

143

- Puesta en valor de las vías pecuarias y de algunos de los caminos municipales que recorren internamente los Llanos como parte de una estrategia de acceso público al paisaje.
- Adecuación para la observación del paisaje de las carreteras CC-128, CC-991 y CC-571 considerando sus cualidades panorámicas.
- Fomento de las actividades turísticas integradas como el birding

UD. 4.1. Llanos del aguijón entre el Almonte y el Tamuja		
Incluida en el Tipo:	4. LLANOS DEL NOROESTE DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Trujillo La unidad se constituye como un original y afilado apéndice de los grandes llanos pseudoesteparios de la Tierra de Trujillo (unidad 4.2.), ocupando la estrecha divisoria de agua de los ríos Almonte y Tamuja, ya en las proximidades de su junta. Por su posición altitudinal dominante y su carácter de "filo", constituye un extraordinario balcón hacia los paisajes de proximidad, pudiendo ser recorrida longitudinalmente a través del Cordel de las Puentes de San Francisco. El hecho de que se trata de un lugar recóndito y alejado de las vías más frecuentadas aporta integridad a la unidad.	
Figuras de protección:	Los llanos son atravesados por el Cordel de las Puentes de San Francisco.	
Valor:	Alto	

UD. 4.2. Llanos del Camino a Monroy		
Incluida en el Tipo:	4. LLANOS DEL NOROESTE DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo, La Cumbre, La Aldea del Obispo y Santa Marta de Magasca.	
Carácter y singularidad:	Extensos llanos que se articulan funcionalmente en torno a grandes latifundios y cortijos de buena fábrica. Tradicionalmente fueron labrados con cierta profusión, a pesar de sus limitaciones agrológicas, pero hoy muestran una clara orientación ganadera, por lo que cumplen una importante función como pastaderos de distintas ganaderías de vacuno y ovino. Su función ecológica resulta notable, siendo el soporte de un buen número de especies de aves que encuentran su nicho ecológico en estas pseudoestepas. Propician amplias panoramas y sus paisajes resultan extremadamente variables en relación con los ciclos vegetativos y la disponibilidad hídrica, especialmente a nivel cromático.	
Figuras de protección:	Buena parte de estos llanos se encuentran afectados por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca y Riberos del Almonte, también LIC Riberos del Almonte).	
Valor:	Alto	





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos ecológicos	0-30	19
4.1. Llanos del Aguijón	Coherencia	0-30	20
entre Almonte y el	Valores estéticos	0-15	12
Tamuja	Fragilidad	0-25	17
	Integridad *	alta (1x0.6)	73
	Aspectos ecológicos	0-30	21
4.2. Llanos del Camino a Monroy	Coherencia	0-30	20
	Valores estéticos	0-15	11
	Fragilidad	0-25	17
	Integridad *	alta (1x0.6)	74

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 5. DEHESAS TRUJILLANAS

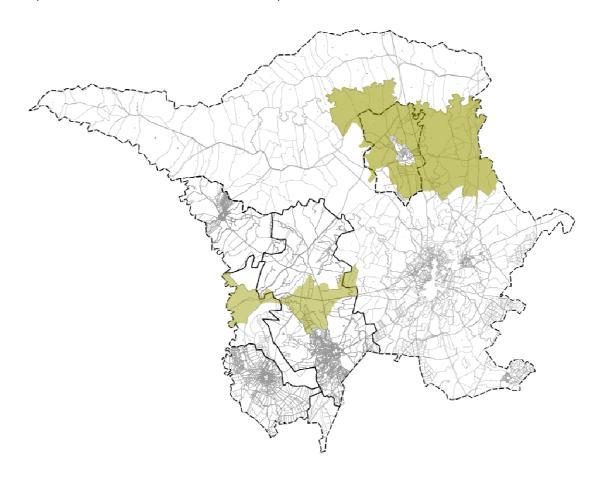
Municipios: Trujillo, La Aldea del Obispo, La Cumbre y Plasenzuela

Unidades de paisaje:

5.1. Dehesa del Camino a Cáceres

5.2. Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo

El Tipo lo integran dos unidades similares en lo que a su configuración paisajística y manejo se refiere pero discontinuas en su localización geográfica. Las Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo ocupan una importante superficie, cercana a los 100 Km², entre el Berrocal norte y el río Tozo, que actúa como limite natural; mientras que las Dehesas del Camino a Cáceres se extienden en una franja de amplitud variable al norte y al sur de la carretera N-521, localizándose buena parte de su superficie dentro del término municipal de La Cumbre.



XCMO. AVUNTAMIENTO DE TRUJILLO

Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

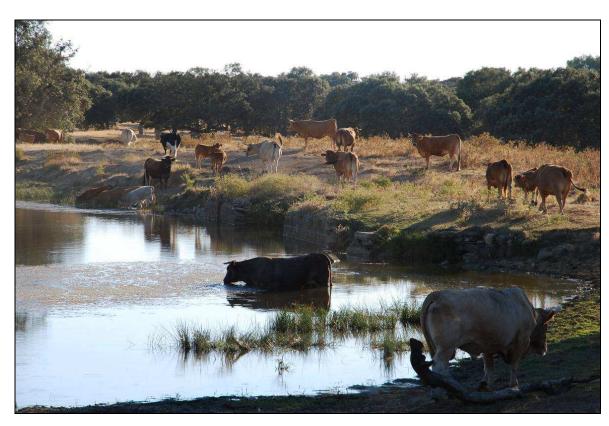
Llanos suavemente ondulados al norte y al oeste de Trujillo, modelados sobre las pizarras y grauwacas de la penillanura, con sucesión de suaves hondonadas y umbrales que actúan de interfluvios, cubiertos por montes huecos de encinas, de densidad variable, y un suelo de pastos finos, poco matorralizados en general y con presencia de labrados esporádicos, todo ello articulado por varias decenas de grandes dehesas, con caseríos de buena fábrica, con extensas parcelas de decenas o centenares de hectáreas, usualmente cercadas de piedra, surcadas por vías pecuarias y salpicadas de charcas y pequeños embalses.

Elementos naturales constitutivos del paisaje

Las dehesas correspondientes a este Tipo de Paisaje se asientan sobre los terrenos pizarrosos de la Penillanura trujillano-cacereña, ocupando terrenos suavemente ondulados que sólo aparecen matizados topográficamente a escala local por la acción erosiva de los ríos que las recorren internamente, a saber: Marinejo y tributarios, en el caso de la unidad localizada más al norte, y Magasquilla, Gibranzos y afluentes en el caso de las Dehesas del camino a Cáceres. En las zonas más denudadas aflora el roquedo desnudo.

Los cursos de agua cuentan con una notable importancia como agentes modeladores, pero son también un recurso indispensable para la gestión de las propias explotaciones al aportar un elemento indispensable para la cría del ganado. Los aportes de los ríos, que sufren estiajes muy acusados, se completan con la importante función que desempeñan las balsas y charcas artificiales, muy frecuentes en el ámbito de la dehesa.

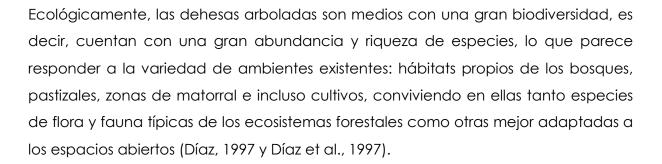




Ganado abrevando en la charca del Carrascal (julio)

Las dehesas cuentan con una cubierta vegetal que combina suelo y vuelo, es decir, al arbolado que las singulariza se suman los pastizales, principal fuente de alimentación del ganado (junto a la bellota que utilizan las piaras de cerdo durante la montanera en las explotaciones de ibérico). En algunos casos la dehesa acoge labores temporales ligadas a la mejora del pastizal y al acopio de cereales forrajeros. En algunas explotaciones se cierran al ganado determinadas hojas con el propósito de que los procesos naturales ayuden a regenerar el suelo. Es precisamente en estos sectores de reserva donde se aprecia una mayor diversidad de especies vegetales autóctonas.

El principal descriptor paisajístico de la dehesa lo constituye la presencia de un monte ahuecado, con dominancia absoluta de la encina (Quercus ilex), presentando la cubierta forestal matices internos de consideración en lo que respecta a su densidad (fracción de cabida media en torno a 40 y 50 pies adultos por hectárea) y morfología o porte de los pies (en relación con la edad de cada ejemplar, tipo de poda, manejo, etc.).



Elementos humanos constitutivos del paisaje

El sistema de dehesa se vincula siempre a la presencia de grandes fincas, una condición indispensable para poder hacer viable, productivamente, un régimen de explotación puramente extensivo. Los perímetros de las grandes fincas se encuentran siempre vallados, tradicionalmente con cercas de piedra y hoy, cada vez más, con cierres metálicos más adaptados a las necesidades de las explotaciones.

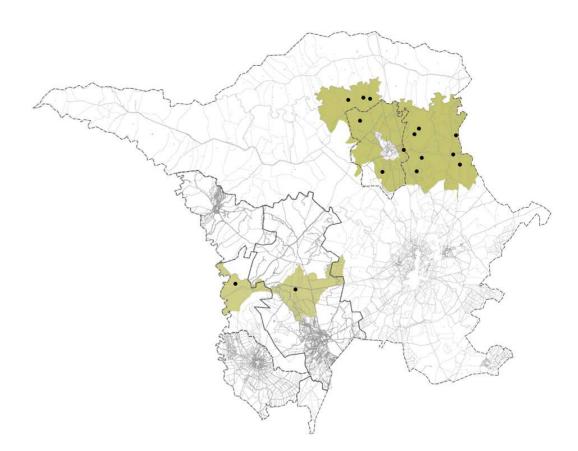
Estos cerramientos, además de demarcar nítidamente la propiedad privada, constituyen un elemento esencial para mantener el ganado seguro y evitar accidentes. Las explotaciones se organizan y articulan funcionalmente en torno a la figura del cortijo, casa o palacio, contando estos generalmente con accesos muy cuidados, siendo frecuente la existencia de plantaciones lineales de eucalipto en los mismos.

Según el inventario realizado, dentro de este Tipo de Paisaje se localizan un total de 15 cortijos, casas y palacios (*). Se trata, por lo general, de edificaciones de buena fábrica que no responden a una pauta constructiva común y que han sufrido a lo largo del tiempo numerosas rehabilitaciones, apreciándose también algunas casasa y cortijos de nueva planta. Junto a las construcciones principales aparecen en las fincas otras instalaciones agropecuarias o viviendas para operarios, soporte de la explotación.





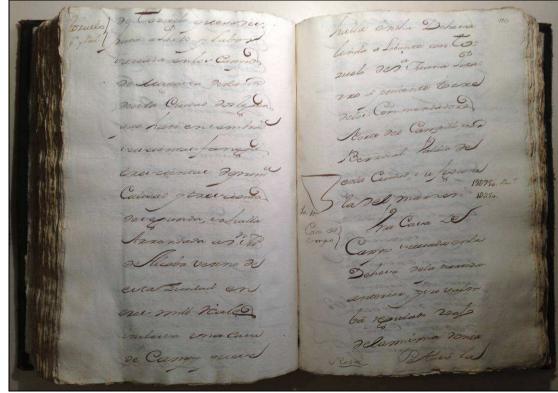
(*) Relación de cortijos, casas y palacios incluidos en el Tipo de Paisaje:		
Cortijos	Cortijo de Piedrahincada; Cortijo de Tozuelo de San Juan; Cortijo de Martín Rubio El Grande; Cortijo de la Torrecilla; Cortijo de Mamalechilla; Cortijo de Natera; Cortijo de las Casitas de Santa Marta; Cortijo de Mingabrielón; Cortijo de La Reina	
Casas	Casas de la Matilla del Royal; Casa de los Vaqueros; Casa de los Vaqueros; Casa de la Perrera.	
Palacios	Palacio de Burgallo Grande; Palacio Real del Carrascal	



Distribución del hábitat rural en el Tipo de Paisaje

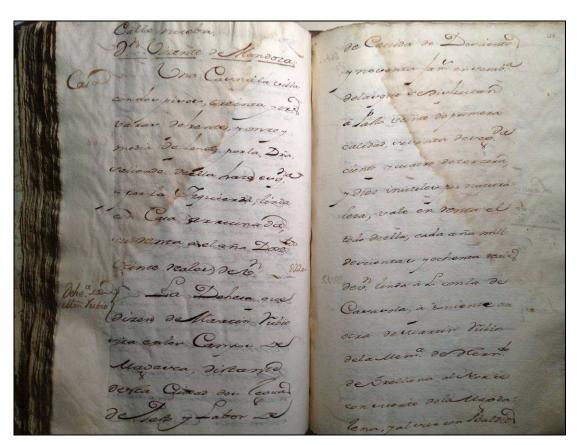






Asiento de la dehesa y cortijo de Tozuelo Catastro del Marqués de la Ensenada. Libros de respuestas Particulares. AMT.





Asiento de la dehesa y cortijo de Martín Rubio

Catastro del Marqués de la Ensenada. Libros de respuestas Particulares. AMT.

Evolución histórica y dinámicas recientes

Las dehesas trujillanas forman parte de un sistema de explotación agrosilvopastoril que cuenta con una larga vigencia en la Tierra de Trujillo, habiendo mantenido, con los ajustes propios de cada época histórica, su estructura y configuración latifundista. Así, constituyen un ejemplo "vivo" de adaptación de la cubierta forestal originaria a las necesidades de un régimen extensivo de clara orientación ganadera, suponiendo todavía hoy la base productiva del medio rural.

Los pies arbóreos de encina que conforman el monte ahuecado han de entenderse como un recurso amenazado del que depende la integridad ecológica, productiva y cultural de las dehesas de la Tierra de Trujillo.





La dinámica ecológica más patente que afecta a la dehesa es el proceso de envejecimiento y falta de regeneración del arbolado, realidad que se asocia, principalmente, al empobrecimiento edáfico por sobrecarga ganadera. El envejecimiento biológico de la dehesa es un proceso difícil de combatir sin medidas especificas, tales como: el reajuste de la carga ganadera y cinegética; la realización de podas y labores sanitarias; el establecimiento de "cotos cerrados de regeneración de arbolado", con abandono de prácticas agropecuarias por amplios periodos de tiempo; el mantenimiento de cultivos herbáceos en una parte de la explotación, con rotaciones cada 4-5 años o las repoblaciones y plantaciones de Quercus illex.

Junto con esta dinámica, de base netamente ecológica, se viene observando también otro proceso más vinculado con la propia gestión o manejo de las explotaciones: el paulatino abandono de las prácticas agrícolas que constituyeron tradicionalmente un uso complementario con gran arraigo en la zona. La siembra cerealista con rotación y barbecho sigue efectuándose, parece ser que con muy buenos resultados, en algunas explotaciones al norte de la localidad de Trujillo, si bien no constituye ni mucho menos una práctica extendida en el conjunto de este Tipo de Paisaje. En definitiva, la dehesa es en la actualidad un sistema más ganadero, si cabe, y menos agrícola, con una producción que tiende a la diversificación (con ganado vacuno, ovino y cerdo ibérico) y a la modernización en materia de calidad genética, selección de razas, sanidad animal o comercialización del producto, pese a mantener el carácter extensivo que la singulariza.

Una dinámica muy actual que puede llegar a afectar a la sanidad animal es la proliferación de las especies de caza mayor, jabalí y en menor medida corzo, siendo relativamente frecuente la migración de las mismas desde las zonas de vocación más cinegética hacia los espacios adehesados. También es señalado por algunos ganaderos como un problema de gestión la proliferación excesiva de las comunidades de cigüeña blanca (Ciconia ciconia) y garcilla bueyera (Bubulcus ibis).

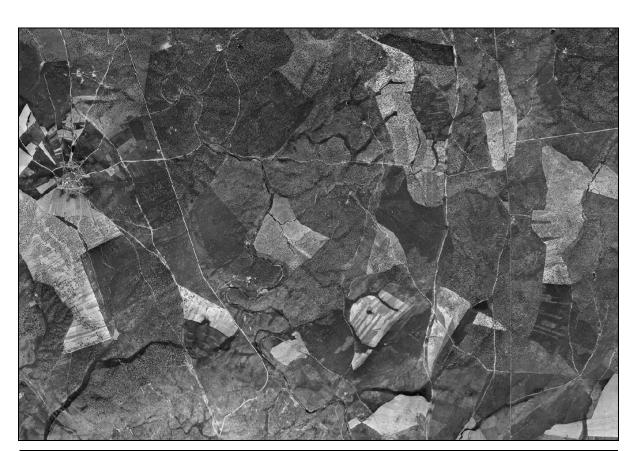






Trilogía ganadera en la dehesa: vacuno, lanar y porcino







Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo en 1957 y 2011. Se observa una reducción significativa de las labores agrícolas.



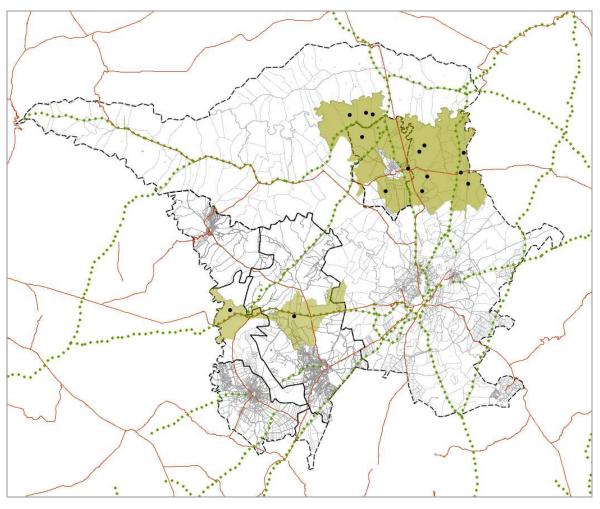
Visión del paisaje: observación y acceso

Las grandes fincas de dehesa que conforman este tipo de paisaje son espacios de difícil acceso para el gran público. Por esta razón, las carreteras, caminos públicos y, especialmente, las vías pecuarias que las recorren internamente constituyen las únicas vías efectivas de reconocimiento territorial. En el caso de las Dehesas de La Aldea del Obispo, son la EX-208 (que comunica Trujillo con Plasencia) y la CC-88, carretera de menor jerarquía que atraviesa la unidad de este a oeste, las principales vías de acceso rodado. Las vías pecuarias, bienes que por su naturaleza facultan el uso público (con las propias limitaciones que establece la legislación sectorial), facilitan un reconocimiento más cercano de estos espacios adehesados. Atraviesan la unidad de norte a sur la Cañada Real del Puerto de Miravete; el Cordel de Aldea del Obispo; el Cordel del Puente de las Lavanderas o de Cerralbos y la Cañada de la Puente Mocha.



Dehesa en la Finca del Borril, vista desde la carretera CC-88

En el caso de las Dehesas del Camino a Cáceres es la carretera N-521 (vía que desde que se construyó la autovía ha reducido notablemente sus tráficos) la que cumple una función esencial en materia de acceso al paisaje. Las posibilidades que ofrece esta carretera se completa con las que brinda el Cordel de Cáceres o Cañada Real de Trujillo, que discurre en paralelo a la carretera.



Principales vías de acceso a los paisajes de las "Dehesas Trujillanas"





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Envejecimiento biológico de la dehesa.
- Proliferación de especies cinegéticas en las explotaciones ganaderas.
- Notable incremento de las poblaciones de cigüeña común y garza bueyera.
- Erosión de suelos por sobrecarga ganadera
- Incendios forestales

Oportunidades:

- Puesta en valor de las vías pecuarias y de algunos de los caminos municipales que recorren internamente las dehesas como parte de una estrategia de acceso público al paisaje.
- Adecuación para la observación del paisaje de las carreteras EX-208, CC-88
 y N-521, considerando sus cualidades panorámicas.

Unidades de Paisaje

UD. 5.1. Dehesas del camino a Cáceres		
Incluida en el Tipo:	5. DEHESAS TRUJILLANAS	
Municipios:	Trujillo y La Cumbre	
Carácter y singularidad:	Estos paisajes constituyen un ejemplo bastante representativo de la dehesa tradicional extremeña, contando con un arbolado de buen porte y una fracción de cabida de tipo medio. Siguiendo la tónica habitual observada en el ámbito de estudio, en lo que respecta a este tipo de explotaciones agropecuarias, no resulta habitual la labor cerealista, siendo la carga ganadera más baja que la que soportan las Dehesas de Trujillo y La Aldea del Obispo (UD. 5.2.).	
Figuras de protección:	La unidad se ve afectada parcialmente en su zona nororiental por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca). También es recorrida en toda su longitud por el Cordel de Cáceres o Cañada Real de Trujillo	
Valor:	Alto	





UD. 5.2. Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo		
Incluida en el Tipo:	5. DEHESAS TRUJILLANAS	
Municipios:	Trujillo y La Aldea del Obispo	
Carácter y singularidad:	Las dehesas incluidas en esta unidad presentan una mayor diversidad que las tratadas anteriormente (UD 5.1. Dehesas del camino a Cáceres), circunstancia que se debe atribuir a la existencia de una topografía algo más accidentada, por acción de la red de drenaje, a la gran abundancia de charcas ganaderas y al mantenimiento localizado de las labores agrícolas para obtención de grano, forraje y mejora de los suelos. También se observa una gestión más innovadora y una mayor diversificación ganadera, con cría de vacuno, ovino y porcino. Las explotaciones cuentan con una estructura latifundista y una notable presencia de cortijos y casas, existiendo construcciones de gran relevancia histórica y patrimonial, como por ejemplo el Palacio del Carrascal, en la finca del mismo nombre. La sustitución de las cercas tradicionales por cerramientos más modernos y eficaces de cara a la gestión ganadera, dinámica en curso, está suponiendo una pérdida de carácter en la unidad, que cuenta con una valoración muy alta.	

Figuras de protección:	Los ríos Marinejo y Tozo (limite norte), que drenan
	la unidad, se encuentran afectados por la Red
	Natura 2000 bajo las figuras de ZEPA Y LIC "Riberos
	del Almonte". La unidad es atravesada por
	diversas vías pecuarias: Cañada Real del Puerto
	de Miravete, Cordel de Aldea del Obispo, Cordel
	del Puente de la Lavadera y Cañada de la
	Puente Mocha.
Valor:	Muy alto





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

5.1. Dehesas del Camino a Cáceres	Aspectos ecológicos	0-30	22
	Coherencia	0-30	20
	Valores estéticos	0-15	13
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (x1)	75
5.2. Dehesas de Trujillo y de La Aldea del Obispo	Aspectos ecológicos	0-30	26
	Coherencia	0-30	23
	Valores estéticos	0-15	14
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	alta (1x0.6)	88

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA

Municipios: Trujillo, Santa Marta de Magasca, Plasenzuela y La Cumbre

Unidades:

UD. 6.1. Montes y dehesas entre el río Tozo y el Almonte

UD. 6.2. Montes y dehesas de las vertientes del bajo Almonte

UD. 6.3. Montes y dehesas en las vertientes del Tamuja y el Magasca

UD. 6.4. Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y la Moheda

UD. 6.5. Montes y navas de la junta del Almonte y el Tamuja

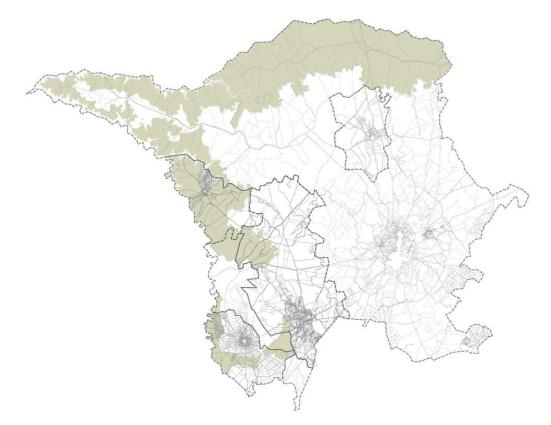
UD. 6.6. Montes y dehesas entre los ríos Tamuja y Magasca

UD. 6.7. Montes y dehesas del Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre

Se trata del Tipo de Paisaje más extenso del ámbito de estudio, abarcando un amplio mosaico de dehesas y montes de encina que se extienden sobre 223 km2 (con una cobertura del 25 % del territorio), con mayor representación en el término municipal de Trujillo. El tipo lo componen un total de 7 Unidades de Paisaje que, aunque presentan matices importantes, responden a un patrón común.

Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Conjunto de grandes piezas de encinar adehesado denso o cerrado, hasta hacer monte enciniego, cubriendo las vertientes de pendientes moderadas a fuertes y suelos pobres de los ríos Almonte y Tamuja y sus tributarios, hasta el límite de los riberos. Dominan las propiedades de muy gran tamaño, con extensas parcelas muradas, de forma alargada, siguiendo el rumbo de la pendiente. Los cascos de las dehesas, no obstante, suelen emplazarse en los llanos culminantes de los interfluvios, fuera de los terrenos más fragosos y menos visibles.





Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y la Moheda
(Santa Marta de Magasca)





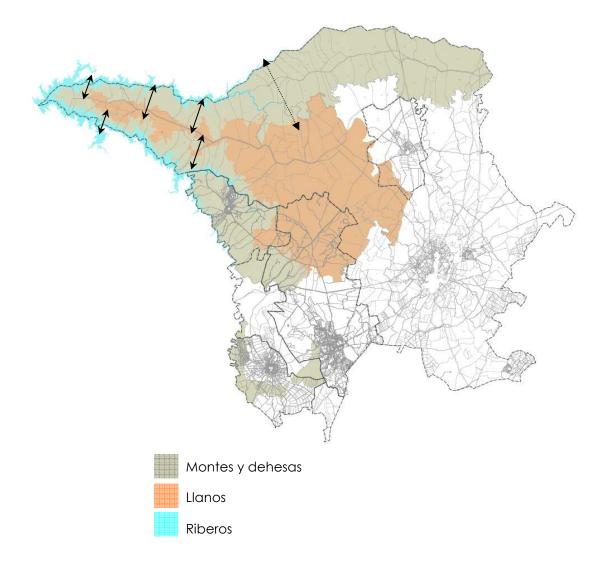
Elementos naturales constitutivos del paisaje

Las dehesas y montes que formalizan este Tipo de Paisaje se asientan sobre los suelos pizarrosos de la Penillanura trujillano-cacereña, ocupando siempre terrenos contrastados topográficamente que, muchas veces, presentan una clinometría muy acentuada. El relieve se encuentra muy condicionado por todos procesos geomorfológicos que se suceden en las zonas de captura de los ríos Almonte, Tamuja y, en menor medida, Tozo y Magasca, en definitiva, por la dinámica fluvial. Esta realidad, determinante en muchos aspectos, supone un importante elemento de diferenciación entre las Dehesas Trujillanas y las presentes en este tipo de paisaje.

Desde el punto de vista natural y paisajístico el principal descriptor en las zonas de dehesa es la presencia de un monte ahuecado de encina (Quercus ilex), apreciándose una cierta variabilidad geográfica, según unidad de paisaje, en lo que se refiere a la fracción de cabida arbórea. Como es sabido, pese a tratarse de una estructura natural adaptada a los requerimientos de una actividad agropecuaria en régimen extensivo, la dehesa arbolada es un reservorio de biodiversidad de primer orden, contando con mayor abundancia y riqueza de especies, incluso, que los montes más fragosos.

El monte enciniego, que responde a dinámicas y comportamientos más naturales que la dehesa, se orienta hacia otros usos complementarios a los casi estrictamente ganaderos que caracterizan a la dehesa, especialmente los forestales y cinegéticos. En todo caso, constituye un segundo ecosistema diferenciado en el ámbito de estudio.

Se debe enfatizar como muchos de los espacios de monte y dehesa que conforman este Tipo de paisaje cumplen una función determinante en materia de conectividad territorial y ecológica al actuar como "espacio bisagra" entre la zona de los riberos y el dominio de los Llanos.



Los montes y dehesas cumplen una importante función como conectores





Elementos humanos constitutivos del paisaje

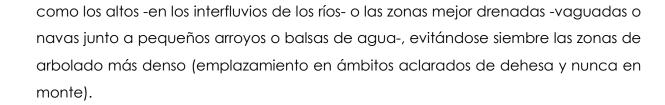
Las explotaciones agropecuarias y forestales de los montes y dehesas enciniegas se articulan en torno a una estructura latifundista, con grandes propiedades de perímetros bien delimitados, usualmente con muros secos (muchas veces recrecidos con alambre).



Cercas de piedra seca recrecida junto al Cortijo de la La Moheda (Santa Marta de Magasca)

Los accesos a los numerosos cortijos y casas presentan generalmente un buen estado, aunque en algunos casos las construcciones se encuentran en terrenos poco accesibles, por causas especialmente topográficas, como es el caso de los que se sitúan en las proximidades de la junta del Almonte y el Tamuja, Casa del Aguijón de Pantoja y, en menor grado, Casa del Almendrillo.

Los cascos de las fincas, cortijos y casas, de buena fábrica por regla general, se ubican estratégicamente, buscando invariablemente lugares estratégicos, tales





Casa del Aguijón de Pantoja, emplazado en una nava bien drenada (Trujillo)

Son con frecuencia elementos de calidad paisajística, por su autenticidad y factura, una serie de construcciones e ingenios afines a los propios cortijos y casas, como son los palomares, corrales, abrevaderos para el ganado, labrados en cantería, o las cercas.

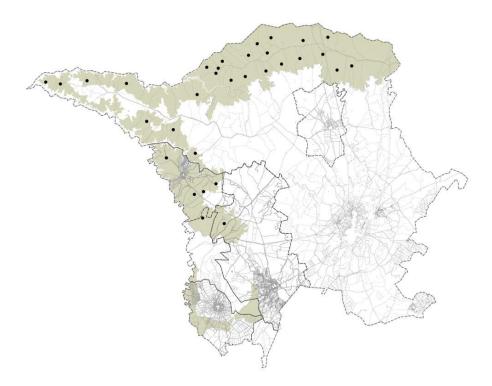






Palomar junto al Cortijo de la Moheda (Santa Marta de Magasca)

Un total de 32 cortijos y casas salpican estos paisajes propios de las vertientes del Almonte y el Tamuja, localizándose más de la mitad de las construcciones en los territorios situados entre el río Tozo y el Almonte.

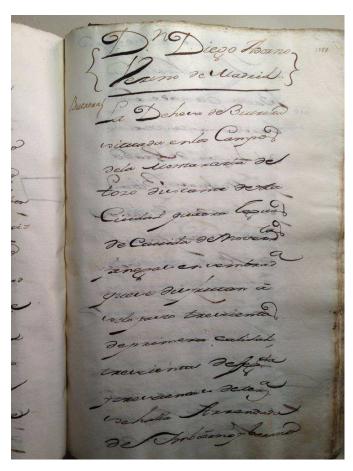


Distribución del hábitat rural en el tipo de paisaje

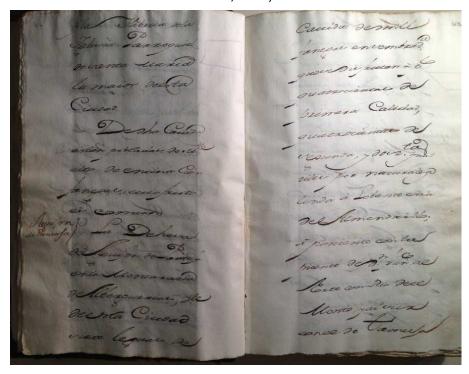
(*) Relac	ción de cortijos, casas y palacios incluidos en el Tipo de Paisaje:
Cortijos	Cortijo de Marmaleche de Arriba; Cortijo del Cubo; Cortijo Casilla Grande; Cortijo Manga Poniente; Cortijo de San Juan; Cortijo de Palanco; Cortijo de Gama Grande; Cortijo de Guadalperalejo; Cortijo de Valdeaparicio; Cortijo del Carnelirón; Cortijo de la Moheda; Cortijo Dehesa de Jarrín; Cortijo de la Buitrera; Cortijo de Aguijoncillo; Cortijo de Pie de Bienlasveo; Cortijo de
	Valderesolla; Cortijo de la Suerte del Caserón; Cortijo Suertes de Arriba; Cortijo Sorda del Saliente; Cortijo del Hocino de Poniente; Cortijo Manparilla; Cortijo Suertes de Abajo; Cortijo Azuquén del Conde; Cortijo Azuquén del Corral; Cortijo de Valdeacebuche; Cortijo Solanilla de los Lobos.
Casas	Casa del Aguijón de Pantoja; Casa del Almendrillo; Casa del Rinconcillo de Yuste; Caserío de las Alberguerías; Casa de Carrascalejo; Casa de Cañada Honda







Asiento de la dehesa y cortijo de La Buitrera.



Asiento de la dehesa y casa del Aguijón de Pantoja. Catastro del Marqués de la Ensenada. Libros de respuestas Particulares. AMT.



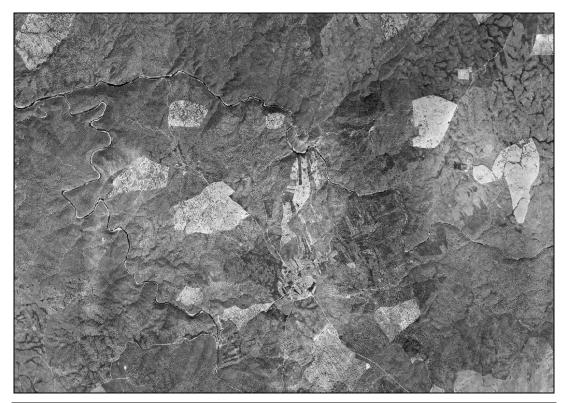


Evolución histórica y dinámicas recientes

Las tendencias más evidentes para el caso de este tipo de paisaje han sido documentadas históricamente gracias a las fuentes documentales; las primeras series del Mapa Topográfico Nacional; la ortofoto (vuelo americano del año 1956 (y otros más actuales); el trabajo de campo y las entrevistas.

Así, parece que se viene produciendo desde hace más de un siglo un incremento significativo de la carga ganadera y una reducción muy importante de la superficie destinada a labor. El incremento de la carga ganadero tiene una correlación directa con el envejecimiento biológico de la dehesa y el empobrecimiento de los suelos por erosión y nitrificación.

Se evidencia también una reducción de la fracción de cabida arbórea en la dehesa, mientras que en las zonas más fragosas, con una topografía más accidentada y mayor pendiente (especialmente en las vertientes que enlazan con los riberos), se observa un proceso de densificación y matorralización del monte.





Arriba, vuelo americano (1957) sobre los Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y la Moheda, en el interfluvio del Tamuja y el Magasca. Se observan grandes labrados. Abajo, ortofoto actual (PNOA, 2011).

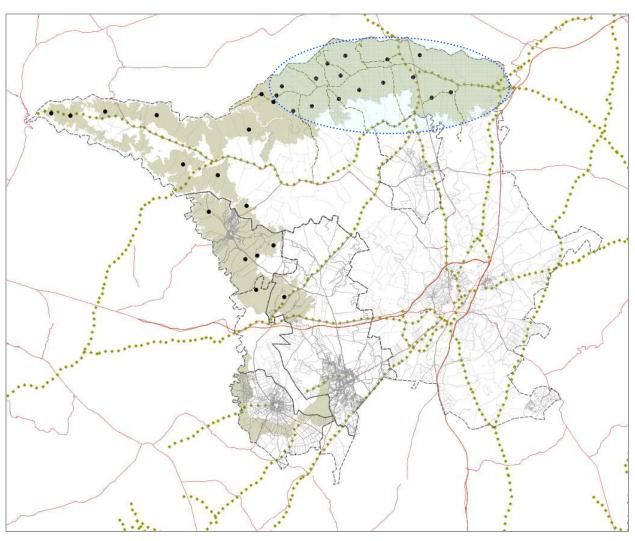




Visión del paisaje: observación y acceso

Por la gran extensión que ocupan los Montes y Dehesas de las vertientes del Almonte y el Tamuja y el gran número de unidades de paisaje que se han diferenciado dentro de este tipo, las posibilidades de acceso resultan muy variables, aunque en términos generales se debe indicar como el contacto directo con los paisajes de dehesas y, en mayor medida con los espacios más fragosos, no resulta sencillo por dos razones: en primer lugar, por la titularidad privada de las explotaciones y, en segundo lugar, porque el trazado de los principales vías de acceso al paisaje –vías pecuarias, carreteras y caminos rurales públicos- no resulta excesivamente favorable, a tal efecto, en este caso.

Partiendo de esta realidad se debe indicar como la zona más accesible y, en consecuencia, con más interés para la interpretación, es la correspondiente con la unidad denominada "Montes y dehesas entre el río Tozo y el Almonte" (6.1.). En este caso, cumplen una función extraordinariamente importante la carretera EX-208; las cañadas de la Puente Mocha y el Puerto de la Barquilla y, muy especialmente, el denominado Camino de la Cuerda, que recorre todo el ámbito de levante a poniente hasta alcanzar la junta de los dos ríos (véase Fig. siguiente).



Principales vías de acceso a los paisajes de los Montes y Dehesas, con especial interés en el interfluvio

Tozo-Almonte (destacado en azul)

Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Envejecimiento biológico de la dehesa.
- Migración de especies cinegéticas desde el monte a las explotaciones ganaderas (contaminación sanitaria)
- Erosión y nitrificación de suelos por sobrecarga ganadera
- Incendios (zonas más forestales y fragosas)
- Desaparición de las labores en la dehesa (pérdida de diversidad ecológica y paisajística)

Oportunidades:

- Puesta en valor de las vías pecuarias y caminos rurales en el interfluvio del Almonte y el Tozo como parte de una estrategia de acceso público al paisaje.
- Adecuación para la observación del paisaje de las carreteras EX-208, considerando sus cualidades panorámicas.
- Compatibilización de los usos ganaderos y forestales con otras actividades (caza, birding, etc.)
- Vinculación (a efectos comerciales) de la producción y el paisaje de calidad.





Unidades de paisaje

UD. 6.1. Montes y dehesas entre el río Tozo y el Almonte	
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA
Municipios:	Trujillo
Carácter y singularidad:	Territorios connotados históricamente y excepcional ejemplo de paisajes forestales en los que conviven, formando un mosaico de gran valor, las formaciones adehesadas, localizadas preferentemente sobre los suelos menos limitantes, y el monte enciniego, que se densifica en las proximidades de los riberos del Almonte y el Tamuja. La acción modeladora de la red de drenaje ha configurado un relieve muy movido, con multitud de vaguadas y charcas, y los procesos denudativos más severos han dado lugar a la aparición de zonas muy descarnadas en las que aflora verticalmente la roca (formando los característicos "dientes de perro"). La estructura de la propiedad está caracterizada por la presencia de grandes fincas, articuladas en torno a un buen número de cortijos. La confluencia de los ríos Almonte y Tozo, a los que se accede por el denominado Camino de la Cuerda y el cortijo Suertes de Abajo, constituye un enclave aislado y de especial belleza que reproduce algunas de las características observadas en el Aguijón de Pantoja, en el confín occidental de la Tierra de Trujillo. Los vestigios arqueológicos presentes en la junta de los dos ríos,

	el patrimonio construido, las cercas y las vías
	pecuarias incrementan el valor intrínseco de la
	unidad.
	Los ríos Almonte y Tozo, que delimitan la unidad al
	norte y al sur, se encuentran afectados por la Red
	Natura 2000 bajo las figuras de ZEPA y LIC "Riberos
Figuras de protección:	del Almonte". Los paisajes adehesados son
	atravesados por diversas vías pecuarias: Cañada
	de la Puente Mocha, Cañada del Puente la
	Barquilla y Cañada Real del Puerto de Miravete.
Valor:	Muy alto





UD. 6.2. Montes y	dehesas de las vertientes del bajo Almonte	
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Rico mosaico forestal localizado entre los llanos y los riberos del Almonte en el que se suceden las dehesas, majadas* y el monte enciniego, que ocupa las zonas próximas al curso fluvial y algunos valles drenados por tributarios, lugares donde la clinometría se extrema. Orientación ganadera de las explotaciones, con una presencia de cortijos sensiblemente menor que en los montes del Tozo. Pese a no existir figuras de protección declaradas, la zona cuenta con una notable diversidad, desarrollando un papel fundamental como conector ecológico entre los ecosistemas de los riberos y los Llanos. *Presencia de algunos Hábitats de Interés Comunitario, considerados prioritarios (majadales silicícolas mesomediterráneos que se desarrollan en las zonas desarboladas).	
Figuras de protección:	Ninguna	
Valor:	Muy alto	

UD. 6.3. Montes y dehesas en las vertientes del Tamuja y el Magasca		
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Mosaico forestal localizado entre los llanos y los riberos del Tamuja que replica, con matices de consideración, muchas de las características observadas en las vertientes del bajo Almonte. Dominancia de la dehesa y el monte que se distribuyen selectivamente en las pendientes, en este caso orientadas al sur (solana), con proliferación de arbustos y subarbustos mediterráneos heliófilos y termófilos. Las explotaciones descansan en fincas de gran superficie que alcanzan los llanos situados más al norte, emplazándose precisamente allí los cortijos, aprovechando la existencia de una topografía más favorable. Aunque la unidad de paisaje sólo se encuentra afectada testimonialmente por la ZEPA del Magasca en su extremo oriental y no cuenta con Hábitat de Interés Comunitario, juega un rol esencial como conector ecológico entre los ecosistemas de los riberos y los Llanos.	
Figuras de protección:	Mínimamente afectada por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca) en su extremo oriental y atravesada por la Cañada de la Puente Mocha al norte de la junta de los ríos Tamuja y Masgasca.	
Valor:	Alto	





UD. 6.4. Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y La Moheda		
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Santa Marta de Magasca	
Carácter y singularidad:	Paisaje singular de dominante forestal localizado en el aguijón de la junta de los ríos Tamuja y Magasca, al noroeste de la localidad de Santa Marta. La proximidad de los dos cursos fluviales, que se encajan en los materiales metamórficos formando sendos riberos, determina el relieve, caracterizado por una pendiente muy acentuada a ambos lados del interfluvio, mucho más horizontal, que faculta el acceso al cortijo de la Moheda, excelente ejemplo de hábitat rural asociado a la explotación ganadera que se emplaza entre las "hoyas de Marta" y las "Suertes de Brujas". La menor pendiente de las zonas culminantes ha permitido tradicionalmente las labores agrícolas cerealistas, enriqueciendo un mosaico ya de por sí valioso, dominado por las dehesas y el monte enciniego. El carácter recóndito de estos territorios, confinados entre los citados ríos y Santa Marta de Magasca aporta una gran integridad a sus paisajes.	
Figuras de protección:	Afectada testimonialmente por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca) en su parte oriental.	
Valor:	Alto	

UD. 6.5. Montes y navas de la junta del Almonte y el Tamuja		
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Unidad poco extensa pero excepcional dentro de su Tipo y del contexto territorial de todo el ámbito de estudio, localizada en el Aguijón de Pantoja, puerta de acceso a los soberbios panoramas de la confluencia de los ríos Amonte y el Tamuja. Formalmente la unidad se caracteriza por contar con una accidentada topografía, con sucesión armónica de montículos y navas, y también por la ausencia de un arbolado significativo, con predominio de los pastizales y el matorral serial. Es frecuente observar como el roquedo aflora en forma de crestones o "dientes de perro", especialmente en la orla que rodea a la casa del Aguijón de Pantoja, que ocupa el lecho de una nava bien drenada. El carácter recóndito de estos territorios, su aislamiento, refuerza su valor intrínseco.	
Figuras de protección:	La unidad es atravesada por el Cordel de las Puentes de San Francisco o Cordel de los Ganados a la Cuerda.	
Valor:	Muy alto	





UD. 6.6. Montes y dehesas entre los ríos Tamuja y Magasca		
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Trujillo, Santa Marta y La Cumbre	
Carácter y singularidad:	La unidad debe entenderse como una extensión de lo observado en los Montes, dehesas y majadas de Las Suertes y la Moheda (U.D. 6.4), de la que se encuentra separada físicamente por la localidad de Santa Marta de Magasca y su ruedo. Las pendientes y la profusa red de arroyos y regatos conforman un relieve bastante accidentado, con suelos muy descarnados, sólo aptos para la actividad ganadera y el pastoreo. El paisaje se encuentra determinado, en gran medida, por la estructura vegetal, apreciándose alternancia de espacios adehesados (con una fracción de cabida generalmente alta o muy alta) y el monte de encina, que muestra una amplia cobertura superficial en la unidad, especialmente en las vertientes de la margen derecha del río Tamuja. Las explotaciones se sustentan en parcelas de gran tamaño, deslindadas con cercas de piedra, y los cortijos ocupan las zonas culminantes de los interfluvios.	
Figuras de protección:	Unidad afectada en buena parte de su extensión por la Red Natura 2000 (ZEPA Magasca) y recorrida por el Cordel del Puente de la Lavadera.	
Valor:	Alto	

UD. 6.7. Montes y dehesas del Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre		
Incluida en el Tipo:	6. MONTES Y DEHESAS DE LAS VERTIENTES DEL ALMONTE Y EL TAMUJA	
Municipios:	Trujillo, Plasenzuela y La Cumbre	
Carácter y singularidad:	Unidad de paisaje que se localiza en la orla del Berrocal de Plasenzuela y La Cumbre, extendiéndose como un gran arco forestal desde el río Tamuja hasta el Gibranzos. Comparte algunas características con las dehesas trujillanas del camino a Cáceres, en las zonas con un relieve menos movido, y también rasgos propios de los montes y dehesas del Tamuja y Magasca, en las zonas con mayor pendiente, donde la dehesa se espesa hasta formar monte enciniego (especialmete constatable en el interfluvio Tamuja-Gibranzos). Quizás su mayor singularidad estribe en que muchas explotaciones reservan amplias zonas de pasto, desarboladas, como las que se observan en la carretera a Botija (CC-127), en las fincas del Chaparral, Hojas de la Encinilla o el Guijo.	
Figuras de protección:	Atravesada, en un corto tramo, por la Vereda del Camino de Torremocha a Plasenzuela.	
Valor:	Alto	





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos		
	ecológicos	0-30	28
6.1. Montes y dehesas entre el río	Coherencia	0-30	22
Tozo y el Almonte	Valores estéticos	0-15	13
	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	alta (+5)	88
	Aspectos	and (10)	
		0-30	28
	ecológicos		-
6.2. Montes y dehesas de las	Coherencia	0-30	22
vertientes del bajo almonte	Valores estéticos	0-15	14
	Fragilidad	0-25	22
	Integridad *	alta (+5)	91
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	22
6.3. Montes y dehesas en las	Coherencia	0-30	18
vertientes del Tamuja y el Magasca	Valores estéticos	0-15	13
	Fragilidad	0-25	18
	Integridad *	media (+0)	71
6.4.Montes, dehesas y majadas de	Aspectos		
Las Suertes y la Moheda	ecológicos	0-30	22
	Coherencia	0-30	17
	Valores estéticos	0-15	13

	Fragilidad	0-25	15
	Integridad *	alta (1x0.6)	72
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	28
6.5. Montes y navas de la junta del	Coherencia	0-30	22
Almonte y el Tamuja	Valores estéticos	0-15	14
	Fragilidad	0-25	18
	Integridad *	alta (1x0.6)	87
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	22
6.6.Montes y dehesas entre los ríos	Coherencia	0-30	17
Tamuja y Magasca	Valores estéticos	0-15	13
	Fragilidad	0-25	15
	Integridad *	alta (1x0.6)	72
	Aspectos		
	ecológicos	0-30	19
6.7. Montes y dehesas del Berrocal	Coherencia	0-30	16
de Plasenzuela	Valores estéticos	0-15	12
	Fragilidad	0-25	15
	Integridad *	alta (1x0.6)	67

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 7. SIERRA DE LOS LAGARES (PAGO DE SAN CLEMENTE)

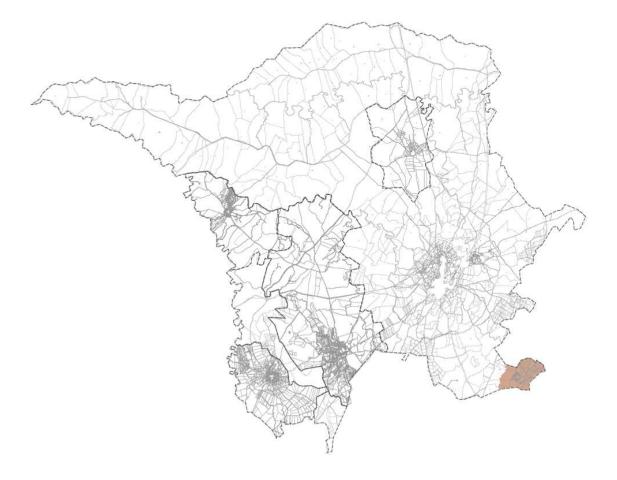
Municipios: Trujillo

Unidades de paisaje:

UD. 7.1. Sierra de los Lagares con policultivo minifundista y monte

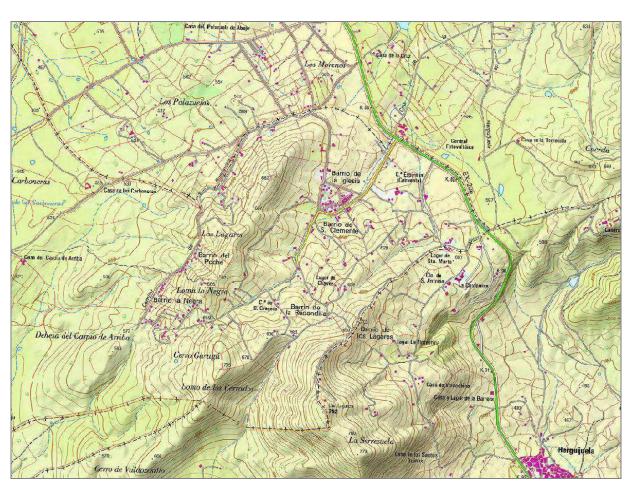
UD. 7.2. Piedemonte de la Sierra de los Lagares

El Tipo de Paisaje lo integran dos unidades que se corresponden con buena parte de la Sierra de los Lagares y su piedemonte septentrional, situados al sur del término municipal de Trujillo.



Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Se constituye esta pequeña Sierra, que tiene su continuidad hacia el este y el suroeste con las de Madroñera y Santa Cruz, respectivamente, como un bloque realzado entre 200 y 300 m sobre la penillanura, siendo los rasgos fundamentales del paisaje la elevada parcelación histórica, la organización del hábitat rural en pequeños barrios y la existencia de un policultivo mediterráneo de olivo y vid que forma mosaico con especies propias del monte forestal.



Mapa topográfico de la Sierra de Los Lagares (Fuente: IGN, serie MTN50)



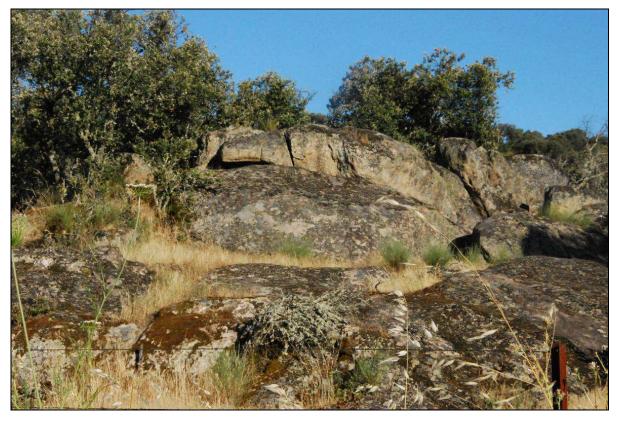


Elementos naturales constitutivos del paisaje

Responde este conjunto serrano de Lagares al tipo ibérico de las Sierras Extremeñas, bien descrito en el Atlas de los Paisajes de España (2003). La Sierra, modelada sobre litologías cuarcíticas de edad paleozoica plegadas en la orogenia herciniana, cuenta con un pequeño valle interior pizarroso que se asocia con los procesos de erosión y vaciado de un antiguo pliegue anticlinal, con formación de una combe. La Sierra alcanza su cota máxima en el Cerro Gurugú, a 705 metros de altitud.

Biogeográficamente, las condiciones microclimáticas propias de la Sierra de los Lagares, que cuenta con temperaturas algo más frescas y, sobre todo, con una mayor humedad atmosférica debido al efecto de pantalla orográfica que ejerce el relieve, explican la existencia de una vegetación mediterránea subhúmeda, exclusiva de la zona. Así, junto a los cultivos leñosos de vid y olivo que profusamente colonizan el paisaje de esta Sierra o los frutales y chumberas, también característicos, se observan ejemplares de encina y pino, además de otras especies arbustivas (lentisco, retama, romero) y aromáticas mediterráneas autóctonas.

El piedemonte septentrional se articula sobre el contacto de las cuarcitas y las pizarras de la penillanura, con presencia de afloramientos graníticos vinculados a la existencia de un pequeño cuerpo intrusivo. En esta zona de transición entre la Sierra y las dehesas de puro pasto se aprecia un mosaico de paisaje de gran integridad y valor, conviviendo los usos agrícolas, fundamentalmente los cultivos de viñedo y olivo, y los pastos y dehesas, sobre fincas de gran tamaño. Un monte de encina bastante cerrado ocupa también parte de los faldeos de la Sierra.



Afloramientos graníticos en el piedemonte septentrional de la Sierra de los Lagares

Elementos humanos constitutivos del paisaje

El rasgo más característico de este paisaje es su elevada grado de parcelación histórica, con presencia de fincas muradas, levantadas con piedra seca, que delimitan las propiedades, y dedicación agrícola a olivar y viñedo de sierra, que forman mosaico con el monte forestal.

El tipo de poblamiento se caracteriza por la dispersión, con agrupaciones laxas formando pequeños barrios (Barrio de los Lagares, Barrio del Peché, Barrio la Negra, Barrio de la Iglesia, Barrio de la Redondilla, etc.), siendo el más importante el de San Clemente.

La presencia de antiguas casas de recreo de la población trujillana, los lagares y molinos aceiteros, junto con el diseminado de segunda residencia actual, constituyen el principal patrimonio construido en un paisaje intensamente antropizado.



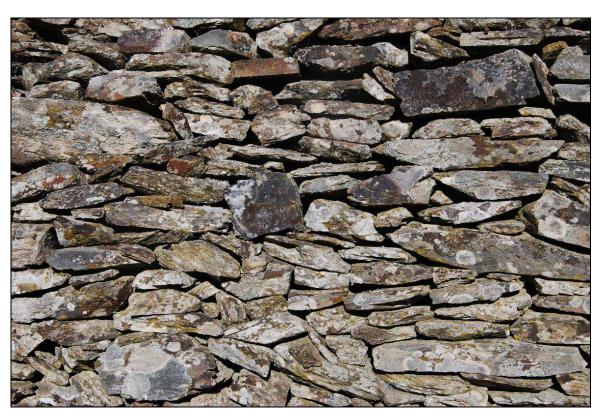




Estructura de la propiedad, con predominio de parcelas de tamaño medio



El Barrio de San Clemente ocupa el fondo de valle



Muro de piedra seca característico de la Sierra de los Lagares



Huerto de olivos en el Barrio de la Iglesia





Evolución histórica y dinámicas recientes

La dinámica más notable identificada en los últimos 50 años ha sido el incremento de la segunda residencia, con proliferación de edificaciones en torno a un nuevo eje viario en el Barrio de San Clemente y rehabilitación de muchas casas, molinos y lagares, con algunas construcciones aisladas también de nueva planta.

Esta realidad se debe fundamentalmente a que la Sierra de los Lagares reúne una serie de características muy atractivas: excelente accesibilidad desde la ciudad de Trujillo a través de la EX-208; condiciones climáticas favorables, especialmente durante los meses más calurosos, y paisajes de gran integridad.

El desarrollo de una agricultura hortícola orientada al autoconsumo, vinculada precisamente con el ocio y la segunda residencia, resulta una práctica habitual, siendo una tendencia preocupante -desde la óptica del paisaje- la proliferación de algunos invernaderos o cultivos bajo plástico.

La falta de mantenimiento en la trama caminera (con deterioro de algunas cercas de piedra y colonización de malas hierbas), especialmente en ciertos caminos y callejas que se disponen entre las propiedades; el ajardinamiento de algunas parcelas con modelos banales y no acordes con los usos tradicionales o el deterioro de ciertas edificaciones (iglesias, molinos, etc.), que forman parte de la arquitectura vernácula, suponen también dinámicas a considerar.

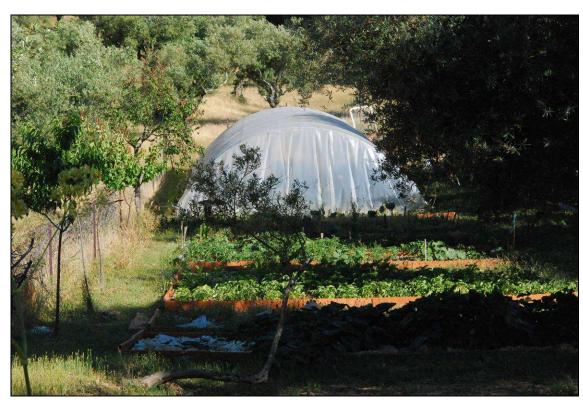




Crecimiento urbano del Barrio de San Clemente entre 1956 y 2011 (Fuente: Vuelo americano 1956 y PNOA 2011)







Se aprecia la instalación de cultivos bajo plástico en algunas parcelas



Las callejas requieren de labores periódicas de mantenimiento





Visión del paisaje: observación y acceso

La Sierra de los Lagares, por tratarse de un accidente geomorfológico de cierta entidad, realzado sobre la penillanura, resulta un elemento de convergencia visual, siendo observable desde otros territorios de proximidad, tales como los de la zona sur del Berrocal de Trujillo (finca La Molineta), las dehesas de puro pasto situadas entre el propio abombamiento granítico y la Sierra o los Viñedos de la Dehesa de la Torrecilla.



La Sierra de los Lagares desde la finca de La Molineta, al sur del Berrocal de Trujillo

Por otra parte, la Sierra cuenta con algunos parajes que disfrutan de excelentes cualidades panorámicas, como es el caso, por ejemplo, del Camino de Bellavista. Esta viario rural perimetral a la Sierra, al que se accede en vehículo desde la carretera EX-208 (entre los puntos kilométricos 87 y 88, desde el cruce de Los Morenos) o a pie desde el Barrio de la Iglesia, permite la interpretación de los paisajes del piedemonte septentrional de Lagares, permitiendo incluso el reconocimiento de la silueta de la ciudad de Trujillo en lontananza.





El piedemonte de la Sierra de los Lagares desde el Camino de Bellavista, con la ciudad de Trujillo en línea de horizonte

El reconocimiento de proximidad en el piedemonte septentrional de la Sierra de los Lagares es también posible a través de un camino rural transitable en vehículo a motor, al que se accede desde el cruce de la EX-208 y la CC-35, carretera que da servicio a la localidad de Madroñera.



Piedemonte septentrional de la Sierra de Los Lagares, pastos y dehesas





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Proliferación de cultivos bajo plástico, vinculados a una reciente actividad hortícola de corte recreativo.
- Deficiente cuidado de caminos y callejas (proliferación de vegetación, deterioro de muros, etc.)
- Sustitución de los muros de piedra seca tradicionales por otros cerramientos con menor valor objetivo
- Abandono de los usos agrícolas tradicionales a favor de una jardinería vinculada a la segunda residencia y al ocio
- Ausencia de una normativa urbanística que establezca criterios y condiciones precisos para la rehabilitación de las edificaciones existentes o las construcciones de nueva planta
- Incendios forestales

Oportunidades:

- Salvaguarda y rehabilitación del patrimonio construido: molinos, muros de piedra, lagares, iglesia, etc.
- Fomento de ciertas actividades rurales complementarios que no supongan una pérdida del carácter del paisaje (turismo rural, agroturismo, producción de productos ecológicos, etc.)
- Puesta en valor del camino de Bellavista, perimetral a la Sierra, por sus cualidades escénicas

Unidades de paisaje

UD. 7.1. Sierra de los Lagares con policultivo minifundista y monte		
Incluida en el Tipo:	7. SIERRA DE LOS LAGARES (PAGO DE S. CLEMENTE)	
Municipios:	Trujillo	
Municipios: Carácter y singularidad:	Pieza atípica por emparentarse con el Tipo de paisaje de las sierras extremeñas, no replicado en el ámbito territorial de este estudio. El carácter del paisaje viene dado por la existencia de un armónico mosaico de agricultura mediterránea (vid, olivo y antiguamente también cereal) y monte sobre una estructura de la propiedad minifundista, en algunos casos extremadamente atomizada (barrios del Peché y La Negra), que ocupa tanto el valle central (asociado al vaciado de una estructura anticlinal y formación de una combe) como las distintas vertientes (solanas y umbrías) del mismo. Presencia laxa de barrios que gravitan sobre los de San Clemente y la iglesia y gran profusión de callejas y cercas muradas que dan acceso a los tradicionales lagares. Las especiales características de esta Sierra, la	
	existencia de unas condiciones climáticas particulares (por su mayor altitud) y la proximidad	
	con la ciudad de Trujillo explican la proliferación	
	de la segunda residencia, con rehabilitación bien	
	integrada de antiguas construcciones. La Sierra	
	constituye un hito de convergencia visual y, al	
	mismo tiempo, una atalaya de observación	
	privilegiada sobre los paisajes de su piedemonte,	





	los campos de Magasca y el berrocal Trujillano, realidad que refuerza su valoración, que es muy alta.
Figuras de protección:	Ninguna
Valor:	Muy alto

UD. 7.2. Piedemonte de la sierra de los Lagares		
Incluida en el Tipo:	7. SIERRA DE LOS LAGARES (PAGO DE S. CLEMENTE)	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Unidad de reducida extensión que se localiza en el piedemonte occidental de la Sierra de los Lagares, con la que se vincula visual y funcionalmente, enlazando la misma con las dehesas de puro pasto de los campos de Magasca. Se trata, en consecuencia, de una "unidad visagra", organizada en torno a un sugerente mosaico de usos agrícolas y ganaderos (pequeños huertos y labores cerealistas, dehesa, y monte). Desde el punto de vista geológico presenta también una gran singularidad al existir afloramientos asociados a una modesta intrusión granítica, que pese a no llegar a constituir un batolito de entidad, deja su impronta en el paisaje, con la presencia superficial de canchos y otras formas o la aparición de estos materiales en las cercas en piedra seca.	
Figuras de protección:	Ninguna	
Valor:	Alto	





Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos ecológicos	0-30	23
7.1. Sierra de los Lagares con	Coherencia	0-30	21
policultivo minifundista y monte	Valores estéticos	0-15	14
peneem e minimenale y meme	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (x1)	78

	Aspectos ecológicos	0-30	19
7.2. Piedemonte de la Sierra de los	Coherencia	0-30	17
Lagares	Valores estéticos	0-15	12
	Fragilidad	0-25	15
	Integridad	alta (1x0.6)	68

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)











TIPO 8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE

Municipios: Trujillo y Plasenzula

Unidades de paisaje:

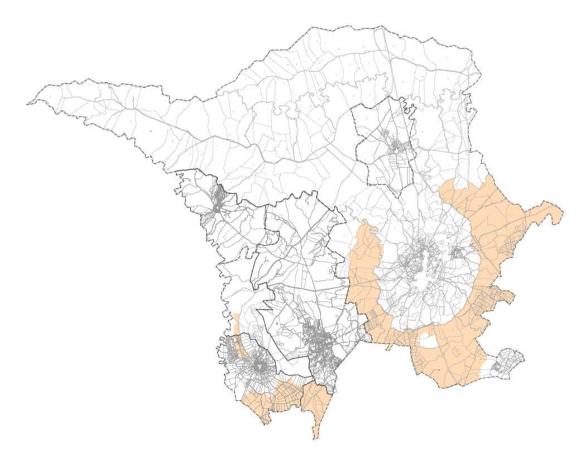
UD. 8.1. Pastaderos de los campos de Magasca

UD. 8.2. Dehesas de puro pasto al este de Trujillo

UD. 8.3. Dehesas de puro pasto al oeste del berrocal de Trujillo

UD. 8.4. Pastizales y labradíos de Plasenzuela

El Tipo lo integran tres unidades de paisaje extensas y bastante homogéneas localizadas íntegramente en el municipio de Trujillo (8.1., 8.2. y 8.3.), más dos piezas discontinuas (8.4.), de superficie mucho más reducida, que replican, a pequeña escala, algunos de los elementos naturales y humanos constitutivos de las primeras.





Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Característico paisaje de formas suavemente alomadas, con proliferación de vaguadas de fondos ligeramente cóncavos, que rodean el Berrocal trujillano por el sur, el este y el oeste y la parte meridional del de Plasenzuela-La Cumbre, ocupando un total de 145 km². Dedicación tradicional a puros pastizales y algunos labrados, todo ello organizado en torno a grandes dehesas y cortijos, aunque no faltan algunas parcelaciones regulares en suertes de mediano y reducido tamaño.



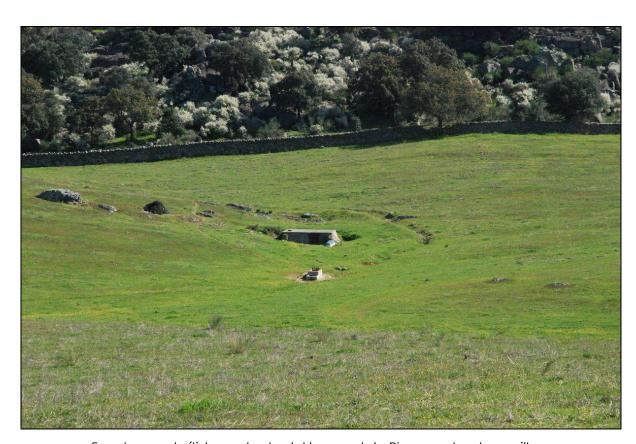
Contacto visual entre el Berrocal y las dehesas de puro pasto, con la Sierra de Santa Cruz de fondo (foto realizada desde la finca La Molineta)



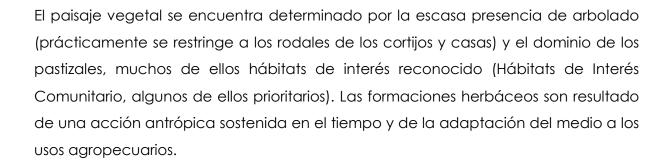
Elementos naturales constitutivos del paisaje

Los territorios relativamente movidos que dan soporte a este tipo de paisaje se desarrollan sobre la amplia banda de materiales pizarrosos que constituyen la penillanura trujillana. La red de drenaje es exigua, dado que los principales cursos de agua, ríos Magasca y Marinejo, drenan casi de manera exclusiva la zona de contacto geológico entre los granitoides del cuerpo intrusivo y los referidos materiales metamórficos.

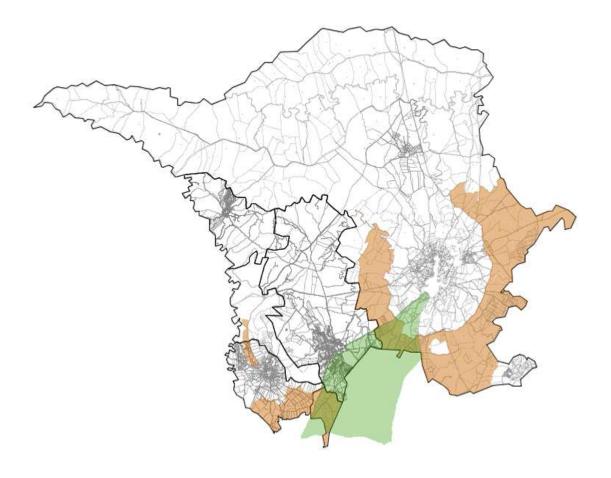
Si resulta importante la alimentación que reciben estos territorios en la orla próxima al Berrocal mediante aguas subálveas, fuentes y manatiales, situación que origina pastos algo más húmedos que los que se observan en las zonas más alejadas. Por su configuración topográfica, los territorios presentan tenencia al endorreísmo, lo que ha favorecido la acumulación de depósitos someros cuaternarios y la presencia de suelos con cierto desarrollo.



Fuentes en el nítido contacto del berrocal de Plasenzuela y la penillanura



Por sus peculiaridades, estas zonas subestépicas, constituidas en gran medida por majadales de gramíneas y anuales adaptadas a la acidez del sustrato, han favorecido la presencia de una rica avifauna y la atención de la red ecológica Natura 2000 a través de la declaración de una ZEPA.



ZEPA Llanos de Trujillo





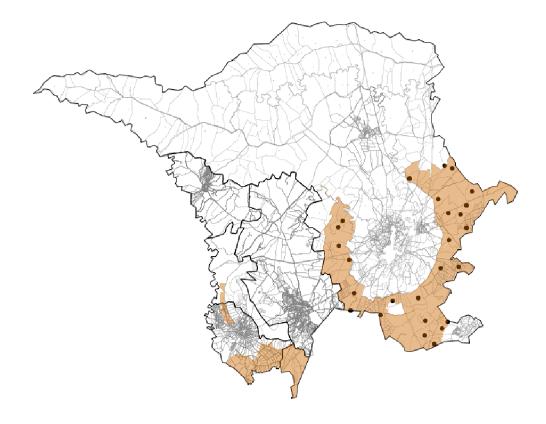
Elementos humanos constitutivos del paisaje

Se trata de paisajes muy transformados y sometidos históricamente a intensos procesos de roturación del arbolado, con explotaciones que se organizan en torno a grandes propiedades, que se deslindan mediante cercas de piedra o cerramientos metálicos.

Resulta curioso observar como en la toponimia las fincas aparecen denominadas como dehesas, a pesar de carecer de una cubierta arbórea (Dehesa del Carneril, Dehesa de los Torrejones, Dehesa de las Perillas, Dehesa de Jatoqueo, Dehesa de las Infantas, Dehesa Cerro Alto de Nodera, Dehesa de los Quintos de San Pedro, Dehesa de la Torrecilla, etc.).

Las casas y cortijos, otro elemento indisociable de los grandes latifundios y dehesas extremeñas, están también presentes en este tipo de paisaje, existiendo también algunos elementos construidos afines de gran valor patrimonial, como por ejemplo las ruinas de la Ermita de Nuestra Señora de la Coronada.

Se observan algunas parcelaciones regulares de mediano y reducido tamaño en la Dehesa de las Infantas y la zona del Tozuelo, resultado de históricos procesos de segregación en suertes de las grandes fincas matriz.



Distribución del hábitat rural en el tipo de paisaje

(*) Relación de cortijos y casas incluidos en el Tipo de Paisaje:		
	Cortijo Carneril de Ramiro; Cortijo del Tozuelo; Cortijo del	
	Labradillo; Cortijo de Mingalozana; Cortijo de Carrascalejo de	
Cortijos	Becerra; Cortijo de la Cañada; Cortijo de los Quintos de San	
	Pedro; Cortijo del Valle; Cortijo de la Solanilla; Cortijo de	
	Aldehuela de Higinio y Cortijo de Nodera	
	Casas de la Solanilla; Casas de la Magascona de Abajo; Casa del	
	Barranco; Casa de las Infantas; Casa de Jatoqueo; Casa de la	
	Coronada; Casa de las Perillas; Casa Mordazo; Casa de	
Casas	Mingalozano de las Monjas; Casa del Barranco; Casas el	
Casas	Labradillo; Casa de Torrejoncillo; Casa de Doña Elvira; Casa de	
	Higineo; Casa de las Carboneras; Casas del Carpio de Arriba;	
	Casas del Carpio de Abajo; Casa de la Coronada; Casa del	
	Carpio de Arriba.	





Evolución histórica y dinámicas recientes

Los procesos históricos de roturación y eliminación de la cubierta arbórea para favorecer los pastos y el paulatino abandono de la labor extensiva es la dinámica de mayor trascendencia ecológica y paisajística en este tipo de paisaje.

Recientemente, la acumulación de infraestructuras está produciendo una clara fragmentación territorial, proceso que afecta especialmente a las dehesas de puro pasto situadas al oeste del Berrocal de Trujillo (UD. 8.3.), con un claro deterioro de su calidad paisajística. En dicha unidad, coinciden una extensa planta de generación de energía fotovoltaica, un pasillo eléctrico (en el que se suceden torres y tendidos) y el trazado de varias carreteras (N-521; EX-381), con una vía de gran capacidad (A-58).



Fragmentación del paisaje. Planta fotovoltaica y pasillos eléctricos





Fragmentación del paisaje en las dehesas de puro pasto situadas al oeste del Berrocal de Trujillo por acumulación de infraestructuras





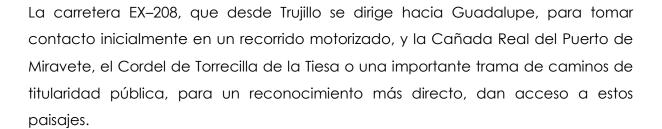


Huertos solares desde el Castillo-fortaleza de Trujillo

Visión del paisaje: observación y acceso

Por su topografía, disposición (perimetral al Berrocal) e inexistencia de una cubierta vegetal arbórea, las dehesas de puro pasto brindan casi siempre amplios panoramas, con cuencas visuales que constantemente propician la intervisibilidad con otros territorios de proximidad, Berrocal, Sierra de los Lagares, Viñedos de la Torrecilla; Dehesas Trujillanas, etc. o mucho más lejanos, cierres visuales de las Sierras de Santa Cruz, Montanchez, Pedro Gómez, etc. Una profusa red de carreteras, caminos rurales y vías pecuarias facilitan el acceso a los territorios que constituyen este tipo de paisaje.

Dada la gran extensión de este tipo, resulta especialmente aconsejable el reconocimiento de los Pastaderos de los campos de Magasca situadas al sur del berrocal de Trujillo (U.D. 8.1.), paisajes de gran coherencia que cuentan con la valoración más alta.



Desde el camino de Bellavista, en la vertiente noroccidental de la Sierra de los Lagares, o desde el propio berrocal sur de Trujillo, dos atalayas naturales sobre la penillanura, se obtienen fabulosas vistas de conjunto de estos amplios pastaderos.

La autovía A-5, E-90, accediendo a Trujillo desde el norte (Navalmoral de la Mata), cuenta con interesantes "ventanas paisajísticas" sobre los extensos pastaderos situados al este del Berrocal (U.D. 8.2), estableciendo un contacto visual muy nítido con el risco y la fortaleza de Trujillo.



Dehesas de puro pasto (E del Berrocal) y contacto visual con Trujillo





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Abandono de ciertas prácticas con beneficios agroambientales ligadas a la labor cerealista.
- Pérdida de hábitats que constituyen el soporte de una avifauna adaptada a las condiciones ecológicas de las pseudoestepas cerealistas.
- Fragmentación del paisaje por la acumulación de infraestructuras: torres y tendidos, antenas y repertidores, plantas de energía solar fotovoltaica, vías de comunicación, etc.
- Abandono y deterioro de elementos patrimoniales (antiguo Convento de la Coronada, Cortijos, etc.)

Oportunidades:

- Búsqueda de alternativas para el mantenimiento de la actividad agraria (gestión activa)
- Soterramiento de líneas eléctricas

Unidades de paisaje

UD. 8.1. Pastaderos de los campos de Magasca		
Incluida en el Tipo:	8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singular:	El Tipo de paisaje (T.8) tiene en estos pastaderos de los campos de Magasca su imagen más representativa y de mayor integridad y valor. La unidad de paisaje se localiza al sur de las estribaciones del berrocal más meridional, con el que establece un nítido contacto marcado por la presencia del río Magasca -que discurre justo por el encuentro de los dos dominios geológicos (graníticos y metamórficos)- y también por la existencia de muros de piedra que señalan con precisión los límites de propiedad. La intervisibilidad entre estas dos unidades de paisaje resulta muy alta. Formalmente, las tierras de Magasca quedan caracterizadas por la presencia de extensas dehesas de puro pasto, que son utilizadas a diente por el ganado, sobre grandes campos de centenares de hectáreas con cortijos. La homogeneidad de estos pastaderos sólo se ve alterada por los viñedos de la Dehesa de la Torrecilla, enclavados en el conjunto, y por dos importantes reductos de encinar que se localizan junto al arroyo de la Fontanilla y al norte del cerro de La Coronada (545 m). El valor intrínseco de la	





	unidad se ve reforzado por la presencia de varias
	vías pecuarias y la afección parcial de la Red
	Natura 2000, que evidencia la importancia
	ecológica de estos territorios.
	Unidad afectada en buena parte de su zona
	occidental por la Red Natura 2000 (ZEPA Llanos de
Figuras de protección:	Trujillo) y recorrida por diversas vías pecuarias:
	Cordel de Montánchez; Cañada Real del Puerto
	de Miravete y Cordel de Torrecilla de la Tiesa.
Valor:	Alto

UD. 8.2. Dehesas de puro pasto al este de Trujillo		
Incluida en el Tipo:	8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Se trata de la unidad de paisaje más extensa dentro de su tipo (T.8) y la proyección hacia el oriente de los pastaderos de los campos de Magasca. Si bien comparte los rasgos esenciales de la unidad 8.1. presenta factores diferenciadores, principalmente por la existencia de algunas suertes, procedentes de segregaciones de grandes propiedades, que acogen labores cerealistas, y el menor desarrollo del arbolado. A nivel visual también se interrelaciona con el Berrocal de manera distinta, estando atravesada la unidad por una vía de gran capacidad muy frecuentada.	
Figuras de protección:	El río Marinejo, que drena la unidad, se encuentra afectado por la Red Natura 2000 (ZEPA Y LIC Riberos del Almonte). Dos vías pecuarias la recorren: Cañada Real del Puerto de Miravete y Cordel de Torrecilla de la Tiesa.	
Valor:	Alto	





UD. 8.3. Dehesas de puro pasto al oeste del berrocal de Trujillo		
Incluida en el Tipo:	8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singular:	Dehesas de puro pasto, con arbolado testimonial, con presencia de majadales bien adaptados a la existencia de un sustrato ácido y pobre, que se orientan productivamente a pastos, sin que existan actualmente labores agrícolas. Las explotaciones se organizan en torno a varias fincas de tamaño medio y límites regulares, existiendo también cortijos, algunos de excelente fábrica como el del Carneril de Ramiro, bien visible desde la N-521 a su paso por el puente del río Magasca. Se trata de la unidad de paisaje más antropizada de las cuatro que integran el tipo (T.8) dado que en ella coincide el parque fotovoltaico y los trazados de la carretera N-521 y la autovía A-58, incrementándose dichas afecciones por la existencia de pasillos eléctricos en los que se suceden las torretas y los tendidos.	
Figuras de protección:	Un corto tramo del río Magasca que drena la unidad se encuentra afectado por la Red Natura 2000 (ZEPA Y LIC Riberos del Almonte). Es recorrida en toda su amplitud, en sentido E-O, por el Cordel de Cáceres o Cañada Real de Trujillo.	
Valor:	Medio-alto	





UD. 8.4. Pastizales y labradíos de Plasenzuela		
Incluida en el Tipo:	8. PASTIZALES Y LABRADOS DEL ENTORNO DE LOS BERROCALES DE TRUJILLO Y PLASENZUELA-LA CUMBRE	
Municipios:	Trujillo y Plasenzuela	
Carácter y singularidad:	Unidad de paisaje constituida por dos ámbitos territorialmente discontinuos: una franja estrecha situada al noroeste de Plasenzuela, con pastos bien drenados por las aguas subálveas que escurren desde el Berrocal, y con resalvo de pies de encina, y un "minifundio ganadero", que se corresponde principalmente con la Dehesa de los Guijos, parcelado en suertes y con presencia mayoritaria de pastaderos. En este segundo sector de la unidad, articulado por una red regular de caminos, se aprecian manchas de encinar, numerosas charcas y alguna labor cerealista aislada, siendo habitual la presencia de pequeñas instalaciones agrícolas con una volumetría, por lo general, muy contenida.	
Figuras de protección:	La unidad se encuentra afectada en buena parte de su extensión por la Red Natura 2000 (ZEPA Llanos de Trujillo). Distintas vías pecuarias la recorren internamente: Cordel de Montanchez, Vereda del Camino de Torremocha a Plasenzuela y Vereda del Camino Real de Trujillo a Montánchez.	
Valor:	Medio-alto	



Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

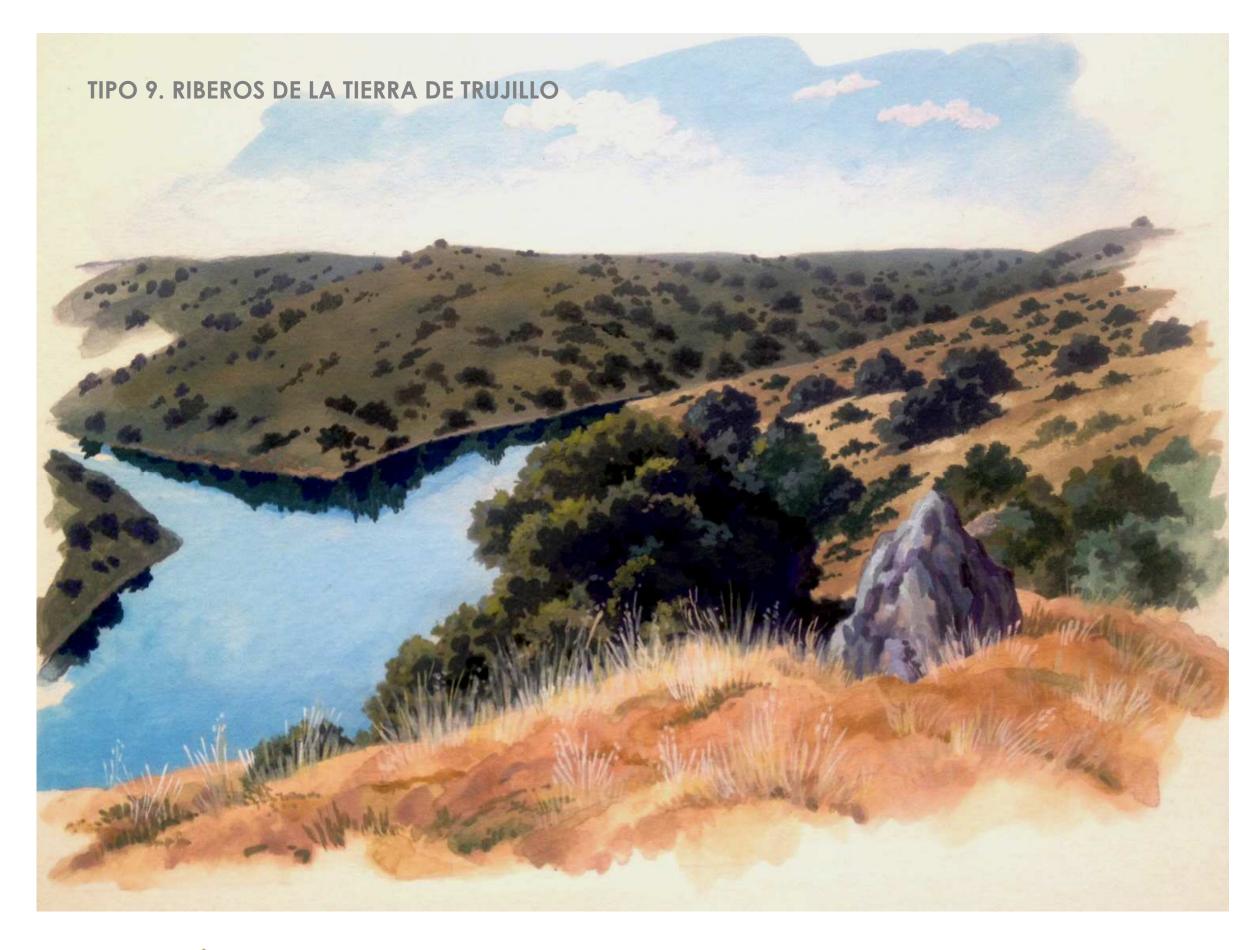
65-75 Altos

< 65 Medio-altos

8.1. Pastaderos de los	Aspectos ecológicos	0-30	20
	Coherencia	0-30	17
	Valores estéticos	0-15	12
campos de Magasca	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	alta (1x0.6)	74
	Aspectos ecológicos	0-30	20
8.2. Dehesas de puro pasto al	Coherencia	0-30	17
este de Trujillo	Valores estéticos	0-15	11
este de trojillo	Fragilidad	0-25	22
	Integridad *	media (x1)	70
	Aspectos ecológicos	0-30	15
8.3. Dehesas de puro pasto al	Coherencia	0-30	14
oeste del berrocal de Trujillo	Valores estéticos	0-15	10
desie dei benocal de nojillo	Fragilidad	0-25	20
	Integridad *	media (+0)	59
8.4. Pastizales y labradíos de Plasenzuela	Aspectos ecológicos	0-30	17
	Coherencia	0-30	15
	Valores estéticos	0-15	11
	Fragilidad	0-25	19
	Integridad *	media (+0)	62
	1		

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)









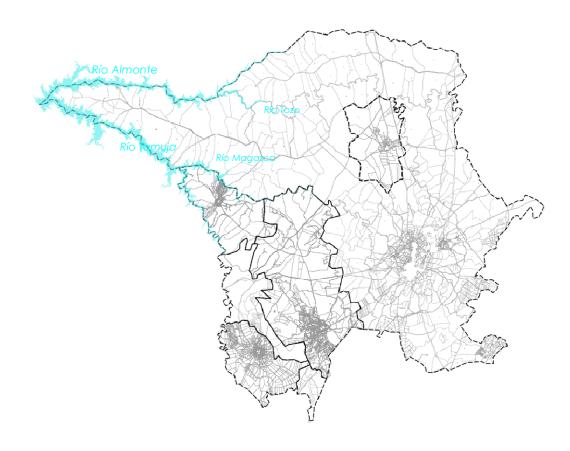
TIPO 9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO

Municipios: Trujillo, Santa Marta de Magasca, La Cumbre (limite municipal) y otros municipios limítrofes.

Unidades de paisaje:

- 9.1 Riberos del Almonte
- 9.2. Riberos del río Tamuja
- 9.3. Riberos del río Magasca
- 9.4. Riberos del río Tozo

El Tipo de Paisaje lo integran cuatro unidades que se corresponden con una amplia franja en torno a los principales cursos fluviales de la Tierra de Trujillo, es decir, el río Almonte y sus tributarios de primer y segundo orden por la margen izquierda, Tozo (1er orden), Tamuja (1er orden) y Magasca (2º orden).





Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Paisajes modelados por el encajamiento efectivo de la red fluvial en la penillanura por parte de los ríos con mayor capacidad erosiva, como el Almonte, el Tamuja y, en menor medida, el Tozo y el Magasca —estos últimos, en sus tramos bajos-. Cada uno de los riberos constituye una unidad de paisaje con entidad morfológica y visual propias, y con peculiaridades y elementos diferenciadores, aunque todos ellos responden a un patrón relativamente homogéneo que se replica, caracterizado por el encajamiento significativo de sus lechos respecto al nivel elemental de la penillanura, por sus cursos divagantes y meandriformes, por la abundante alimentación lateral de arroyos tributarios y por las existencia de vertientes relativamente simétricas, colonizadas por un monte de quercíneas, con dominancia de Quercus ilex, más o menos denso, con presencia puntual del acebuche.



Riberos del Almonte, en el Aguijón de Pantoja



Elementos naturales constitutivos del paisaje

El grado de encajamiento que se observa en los riberos sobre el nivel relativamente isométrico de la penillanura, pone de manifiesto la gran capacidad erosiva, más bien pretérita que actual, de los cursos fluviales de la Tierra de Trujillo. El Almonte y sus principales tributarios han conseguido hendir, en una escala de edad geológica, los materiales metamórficos paleozoicos (pizarras y grauwacas) a favor de las principales redes de fracturas y líneas de debilidad tectónica hasta configurar un paisaje singular que contribuye a dotar a la planicie de cierta variedad geomorfológica y ecológica.

Dado que se trata de ríos que habitualmente carecen de un sistema de terrazas en sentido estricto, escaseando el suelo en sus márgenes, en la orla de vegetación riparia el estrato arbóreo tiene una presencia testimonial e incluso inexistente, dando paso a otro tipo de formaciones de porte arbustivo o subarbustivo como los tamujares, juncales o zarzales. Aunque se trata de cursos sin regulación artificial en el tramo de estudio, parece evidente que la acción que ejerce, aguas abajo, el Embalse de Alcántara sobre el caudal resulta también un condicionante ecológico muy notable.

En ausencia de sotos desarrollados, cuentan con un especial interés botánico los montes de encina que colonizan profusamente las vertientes de los riberos y los numerosos vallecitos de alimentación lateral. Estos espacios arbolados y matorralizados, que en ocasiones prácticamente alcanzan los cauces, muestran una clara tendencia a la densificación. El acebuche (Olea europaea var. Sylvestris) u olivo silvestre, especie de gran rusticidad, aparece también en localizaciones más térmicas, como por ejemplo en las vertientes pizarrozas en solana del río Tamuja, en las proximidades de la junta con el río Almonte.



Río Tamuja. Acebuchares en la solana y bosque denso de encina en la umbría.



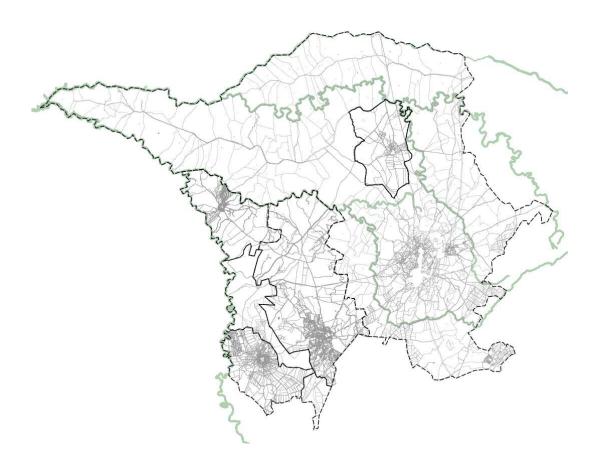
Detalle de acebuche de buen porte "apoyado" en los afloramientos pizarrosos





Los riberos, entendiendo no sólo como tales los cauces y márgenes, sino también sus propias vertientes, que en sus zonas culminantes llegan incluso a contactar físicamente con los espacios adehesados, cumplen una importantísima función como reservorio de biodiversidad y corredor ecológico.

Los elevados méritos ecológicos de los cursos incluidos en este Tipo de Paisaje han sido reconocidos por la red de biodiversidad europea Natura 2000, que extiende su protección, mediante la declaración de una ZEPA (ES0000356) y un LIC (ES4320018), a una franja regular en torno a los cursos del Almonte, Tozo, Tamuja, Magasca y Marinejo (este último no incluido en el Tipo).



Delimitación de la ZEPA y el LIC "Riberos del Almonte"





Elementos humanos constitutivos del paisaje

De todos los Tipos tratados en el presente Estudio los riberos constituyen los paisajes menos antropizados, cumpliendo una función más ecológica, social y recreativa que productiva. Por ese motivo, la presencia de puentes y de construcciones históricas para aprovechamiento de la energía hidráulica constituyen elementos focales y patrimoniales de gran interés en el paisaje.

Se debe destacar también la localización de yacimientos arqueológicos próximos a los ríos, especialmente la presencia de castros prerromanos vinculados al hábitat rural indígena, como los del Aguijón de Pantoja y Villeta de Azuquén, en la confluencia del Almonte y el Tozo.

Evolución histórica y dinámicas recientes

Los rasgos fundamentales que caracterizan el paisaje de los riberos resultan relativamente estables, siendo la propia dinámica fluvial (régimen de caudal, estiajes, etc.) la que más variabilidad temporal presenta en relación con los factores climáticos, sobre manera al tratarse de cauces libres.

También resulta reseñable el proceso de densificación de la cubierta forestal en las vertientes, situación que se vincula especialmente al descenso de la carga ganadera, especialmente de la cabaña caprina. Parece que la mayor espesura de la cubierta forestal está suponiendo el incremento de las poblaciones de ciertas especies con interés cinegético, como el corzo o el jabalí, animales que utilizan estos corredores ecológicos para desplazarse desde localizaciones externas al propio ámbito de estudio.

Desde el punto de vista de los usos humanos, los riberos si han experimentado notables modificaciones con el devenir del tiempo, especialmente en lo que se refiere a los elementos afines construidos o, también, a ciertas prácticas: modificación o remodelación de los puentes que tradicionalmente salvaban los cursos; mejora de caminos y carreteras; deterioro y desaparición de antiguos

molinos u otras obras hidráulicas; abandono de ciertos vados, lugares con fondo firme y escasa corriente por los que el ganado atravesaba históricamente; incremento de la presión recreativa (pesca y otras actividades como el birding o el turismo convencional).

Visualmente, no se aprecian impactos -de signo negativo- de entidad, como ocurre en otros tipos de paisaje de la Tierra de Trujillo, especialmente por proliferación de los tendidos eléctricos, extensión de la vivienda en rústico o instalación de determinadas industrias (porcino industrial, fotovoltaica, etc.)

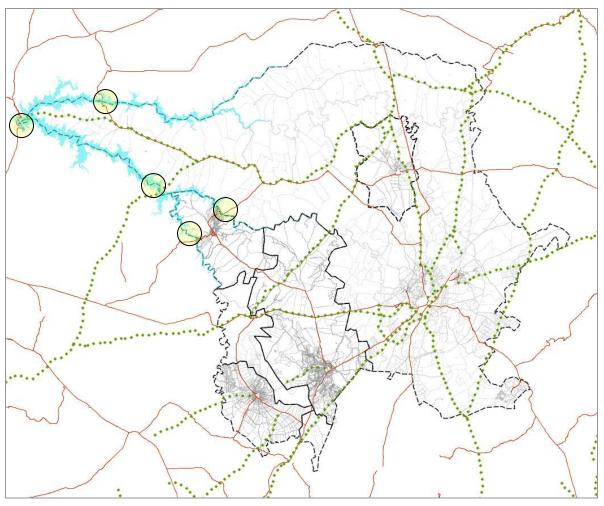
Visión del paisaje: observación y acceso

Debido principalmente a su localización geográfica y accidentada orografía los riberos no cuentan con fácil acceso, situación que compromete seriamente las posibilidades de observación. En la actualidad las únicas carreteras que permiten realizar una toma de contacto directa, sencilla y relativamente rápida con los paisajes fluviales son las siguientes: la carretera CC-128, que atraviesa el río Almonte en dirección a Monroy, lugar habitualmente elegido por pescadores y observadores de aves; la CC-99, que salva los ríos Magasca y Tamuja, en el municipio de Santa Marta, o el puente de la carretera autonómica EX-390, en la espectacular junta de los ríos Almonte y Tamuja, en el extremo más occidental del término de Trujillo.



Inmediaciones de la junta del Almonte y el Tamuja (Aguijón de Pantoja)

Un acceso no motorizado y mucho más exigente al río Tamuja es factible por la Colada de la Puente Mocha (en principio sin posibilidad de cruzar el cauce), mientras que el Cordel de las Puentes de San Francisco permite aproximarse a través del Aguijón de Pantoja hacia la junta del Almonte y el Tamuja (actualmente cercas cinegéticas impiden realizar el recorrido íntegro a través de este camino ganadero de titularidad estatal). Por su parte, los riberos del Tozo pueden recorrerse por el Camino de la Cuerda (de titularidad municipal), pudiéndose incluso alcanzar la junta con el río Almonte.



Principales accesos por carretera a los riberos del Almonte, Tamuja y Magasca (señalados los puentes)





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Proyectos de ingeniería para la regulación del cauce del río Almonte
- Incendios forestales
- Vertidos a los cauces
- Deficiente gestión cinegética

Oportunidades:

- Puesta en valor de las vías pecuarias y caminos municipales que acceden hasta los riberos.
- Adecuación para la observación del paisaje de las carreteras CC-128,
 CC-99 y EX-390, considerando sus cualidades panorámicas.
- Rehabilitación y puesta en valor del patrimonio construido, vinculado a los ríos.
- Refuerzo de la protección que ya establece la Red Natura 2000 mediante la declaración de un Corredor Ecológico y de Biodiversidad de acuerdo a lo considerado en la Ley 8/1998, de 26 de junio, de conservación de la naturaleza y de espacios naturales de Extremadura.

Unidades de paisaje

UD. 9.1. Riberos del Almonte		
Incluida en el Tipo:	9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo	
	Unidad paradigmática dentro del tipo de los	
	riberos de la Tierra de Trujillo (T.9) que incluye una	
	franja de amplitud variable de más de 25 km en	
	torno al propio cauce, abarcando desde la	
	confluencia del Almonte con el Tamuja hasta más	
	allá del encuentro con el río Tozo.	
	Paisaje caracterizado por el significativo	
	encajamiento del río (decenas de metros hacia el	
	oeste y más somero hacia el este) y sus tributarios	
	más importantes (arroyo Hotoquedo, arroyo del	
	Horno, arroyo de Monroy, etc.) en la penillanura a	
	favor de las zonas de mayor debilidad estructural,	
Carácter y singularidad:	lo que crea lechos exiguos –sin desarrollo significativo de terrazas ni sotos- y amplias	
	vertientes, escarpadas (pendientes entre 20-30%),	
	relativamente simétricas y muy forestales.	
	El hecho de que en los riberos del río Almonte	
	prevalezcan los procesos naturales (dinámica	
	fluvial, de vertientes, sucesión vegetal, etc.),	
	situación atípica en un contexto territorial donde	
	los procesos transformadores vinculados a la	
	actividad agropecuaria determinan en gran	
	medida la configuración de los paisajes, otorga un	
	gran valor a esta unidad, que se replica con	
	matices en los riberos del Tamuja, Magasca y	





	Tozo. Se destaca igualmente el papel que desempeña el Almonte como conector ecológico y reservorio de biodiversidad.
Figuras de protección:	Una banda de protección en torno al curso fluvial se encuentra afectada por la Red Natura 2000 a través de la ZEPA y el LIC Riberos del Almonte.
Valor:	Muy alto

UD. 9.2. Riberos del Tamuja		
Incluida en el Tipo:	9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo y Santa Marta de Magasca	
	carácter de la unidad: lechos pedregosos y con	





	escaso caudal, ausencia de rivera en sentido	
	estricto y, en consecuencia, de sotos; vertientes	
	forestadas, con papel protagónico de monte	
	enciniego y el matorral mediterráneo, etc.	
	Una banda de protección en torno al curso fluvial se encuentra afectada por la Red Natura 2000 a través de la ZEPA y el LIC Riberos del Almonte. El trazado de la Cañada de la Puente Mocha cruza	
Figuras de protección:		
	el río a través del puente homónimo.	
Valor:	Alto	

UD. 9.3. Riberos del río Magasca		
Incluida en el Tipo:	9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo, Santa Marta de Magasca y La Cumbre	
Carácter y singularidad:	Los paisajes de ribero modelados por el río Magasca (que cubren una amplia franja junto al río con una longitud de unos 12 km) resultan más modestos morfológicamente que los que organizan el Almonte y el Tamuja, sobre todo en lo que respecta a la amplitud y profundidad de su caja. Ecológicamente, como el resto, este río juega un papel importante como conector -hay que recordar que el Magasca drena en su kilométrico desarrollo parte de los Llanos (U.D. 4.2.) y la zona de contacto entre el Berrocal Trujillano (U.D. 2.1.) y los campos de Magasca (U.D. 81)- y como reservorio de biodiversidad. Resulta especialmente singular esta unidad de paisaje dentro de su tipo por ser el Magasca el único curso que cuenta con una localidad ribereña, Santa Marta, con la que se vincula históricamente (sucede también con Monroy y el río Almonte pero ya fuera del ámbito de este estudio). Comparte los rasgos de carácter propios de otros riberos, a saber: escasas posibilidades de aprovechamiento agropecuario; curso sinuoso; lecho pedregoso; cauce estrecho y simetría en sus líticas vertientes; fuerte estiaje; pobre estructura en lo que a su vegetación riparia se refiere (ligeramente desarrollada en algunos meandros	





	en umbría), con protagonismo la encina y el		
	matorral mediterráneo de cortejo, que		
	prácticamente penetran hasta el cauce, etc.		
	Una banda de protección en torno al curso fluvial		
Figuras de protección:	se encuentra afectada por la Red Natura 2000 a		
	través de la ZEPA y el LIC Riberos del Almonte.		
Valor:	Alto		

UD. 9.4. Riberos del río Tozo		
Incluida en el Tipo:	9. RIBEROS DE LA TIERRA DE TRUJILLO	
Municipios:	Trujillo	
Carácter y singularidad:	Unidad que reproduce a pequeña escala muchas de las características apuntadas para el caso de la U.D. 9.1. Incluye un tramo de unos 8 kilómetros que comprende desde la confluencia con el Almonte, donde el valle adquiere su mayor amplitud (unos 150 metros) hasta las inmediaciones del llamativo meandro que se localiza al norte de la Dehesa de Casasola del Rivero, donde el río deja de mostrar un encajamiento significativo. Los riberos del Tozo presentan un curso sinuoso, un cauce estrecho y una gran simetría en sus vertientes, rocosas y descarnadas. Al tratarse de un río sin regulación artificial, se ve sometido a importantes estiajes, perdiendo su flujo en los meses más secos pero conservando algunas balsas de agua que cumplen una importante función ecológica. La vegetación riparia es pobre, dada la ausencia de un soporte edáfico propicio para su desarrollo, cobrando protagonismo la encina y el matorral mediterráneo de cortejo, con dominancia de la retama, que desciende casi hasta el cauce. La relativa inaccesibilidad de este paisaje de ribero incremente su integridad y valor.	





	En la unidad, una banda de protección en torno	
Figuras de protección:	al curso fluvial se encuentra afectada por la Red Natura 2000 a través de la ZEPA y el LIC Riberos del	
	Almonte.	
Valor:	Alto	

Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

Aspectos ecológicos	0-30	30
Coherencia	0-30	18
Valores estéticos	0-15	14
Fragilidad	0-25	23
Integridad	alta (1x0.6)	90
Aspectos ecológicos	0-30	20
Coherencia	0-30	18
Valores estéticos	0-15	13
Fragilidad	0-25	16
Integridad *	alta (1x0.6)	72
Aspectos ecológicos	0-30	21
Coherencia	0-30	18
Valores estéticos	0-15	13
Fragilidad	0-25	17
Integridad *	alta (1x0.6)	74
Aspectos ecológicos	0-30	18
Coherencia	0-30	19
Valores estéticos	0-15	13
Fragilidad	0-25	19
Integridad *	alta (1x0.6)	74
	Coherencia Valores estéticos Fragilidad Integridad Aspectos ecológicos Coherencia Valores estéticos Fragilidad Integridad * Aspectos ecológicos Coherencia Valores estéticos Fragilidad Integridad * Aspectos ecológicos Coherencia Valores estéticos Fragilidad Integridad * Aspectos ecológicos Coherencia Valores estéticos Fragilidad Valores estéticos Fragilidad	Coherencia Valores estéticos Fragilidad Aspectos ecológicos Coherencia Valores estéticos Fragilidad O-25 O-30 Coherencia O-30 Valores estéticos Fragilidad O-25 Aspectos ecológicos O-30 Coherencia O-30 Coherencia O-30 Valores estéticos O-30 Coherencia O-30 Valores estéticos O-15 Fragilidad O-25 Integridad * Aspectos ecológicos O-30 Coherencia O-25 Aspectos ecológicos O-30 Coherencia O-25 Tragilidad O-25 Tragilidad O-25 Tragilidad O-30 Coherencia O-30 Valores estéticos O-30 O

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)









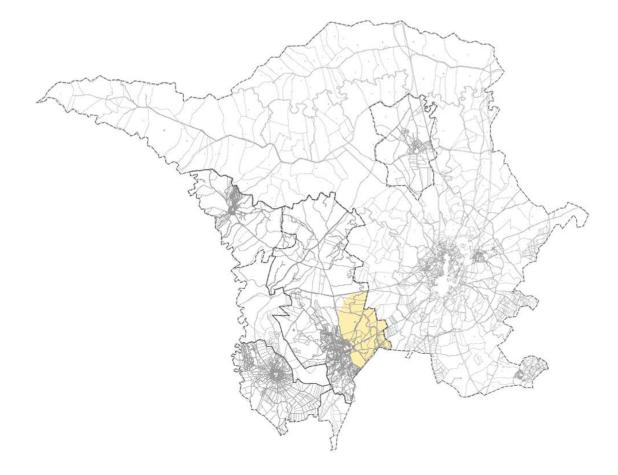


TIPO 10. LABRADOS DE LA CUMBRE

Municipios: La Cumbre

Unidades de paisaje:

10.1. Labrados de La Cumbre



Rasgos distintivos del Tipo de Paisaje

Paisaje singular de labradíos cerealistas, que se extiende al este de la localidad de La Cumbre sobre una superficie de aproximadamente 15 km², sobre suelos de aceptable calidad agrológica, en parcelas de tamaño medio y formas regulares, como suertes de la antigua Dehesa Boyal de La Cumbre.



Los labrados de La Cumbre con el cementerio de la localidad y el núcleo urbano





Elementos naturales constitutivos del paisaje

Los labrados de La Cumbre se desarrollan sobre suelos con una capacidad agrológica aceptable, contando con un perfil edáfico algo más desarrollado que lo que se observa habitualmente en el ámbito de la penillanura trujillana.

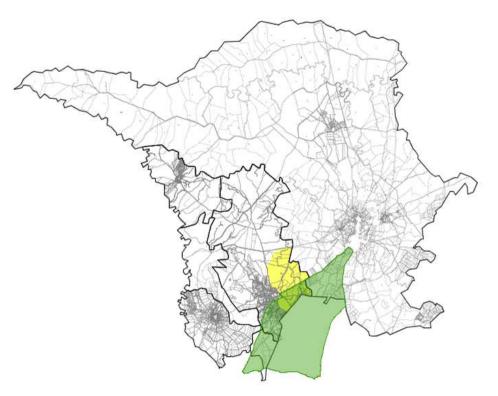
La zona, que responde a las características y fisonomía propias de una pseudoestepa, presenta un relieve muy poco contrastado, con absoluto predominando de las formas llanas, algo más matizadas en las inmediaciones del río Magasquilla y el arroyo del Gamonal, únicos curso de cierta entidad que drenan la zona. Junto a los propios cauces aparecen algunas formaciones vegetales naturales, realidad atípica en un paisaje sometido a una profunda transformación.



El río Magasquilla introduce cierta naturalidad en un territorio homogéneo y profundamente antropizado



A pesar de su aparente homogeneidad, estos llanos presentan un gran importancia ecológica al actuar como hábitat de un buen número de aves esteparias, quedando las parcelas situadas más al sur de la carretera EX-381 afectadas por la ZEPA "Llanos de Trujillo" (ES0000332).



La ZEPA Llanos de Trujillo afecta a la zona sur del tipo de paisaje

Elementos humanos constitutivos del Paisaje

Los labrados se desarrollan sobre parcelas regulares, de tamaño medio, situación que contrasta con el ruedo atomizado, ubicado al oeste del núcleo de población de La Cumbre. El origen de la estructura parcelaria actual es resultado del proceso de división en lotes o "suertes", desde el siglo XIX al menos, de la extensa Dehesa Boyal existente en la localidad, en parte privatizada entre vecinos, en parte aún municipal.

Las parcelas, ahora en manos de particulares, se deslindan mediante cerramientos metálicos, sin recurrir en ningún caso a las cercas de piedra, tan características en



otros paisajes de la Tierra de Trujillo. En estos labrados, donde apenas existen construcciones o instalaciones agrarias (la excepción la constituyen los Cortijos de la Serrezuela y Carneril), son los puentes que salvan el curso del río Magasquilla, algunos de muy bella factura, y las vías pecuarias, que delimitan el tipo de paisaje al norte y al sur, los elementos antrópicos de mayor trascendencia en el paisaje.

Evolución histórica y dinámicas recientes

Los labrados de La Cumbre, una vez finalizado su proceso de transformación, por fragmentación de la dehesa boyal, fueron explotaciones con una clara vocación agrícola, orientándose las actividades casi exclusivamente a la siembra cerealista. Durante las últimas décadas se aprecia un abandono paulatino de las labores, con un incremento de la carga ganadera, especialmente de vacuno.





Los labrados de La Cumbre en 1956 y la actualidad (Fuente: ortofototos vuelo americano 1956 y PNOA 2011)





Visión del paisaje: observación y acceso

Los Labrados cuentan con una buena accesibilidad, siendo la N-521, la CC-572 y la EX-381 las principales vías de acceso motorizado a estos paisajes. Esta última carretera, que comunica Trujillo con el núcleo de La Cumbre, ofrece una cuenca visual amplia, siendo el berrocal y la ciudad de Trujillo intervisibles, pudiéndose apreciar la interferencia que produce, en buena parte del recorrido, el cableado aéreo.

La presencia de dos vías pecuarias, la Cañada Real de Trujillo y el Cordel de Montanchez, que delimitan la unidad al norte y al sur, supone también una excelente oportunidad para efectuar un reconocimiento más cercano y sosegado de estos paisajes.



Los tendidos eléctricos comprometen la intervisibilidad entre los Labrados y la ciudad de Trujillo



Fundación de la Universidad Autón

Evaluación del paisaje: amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Abandono de la actividad agraria y pérdida de un hábitat que constituye el soporte de una avifauna adaptada a las condiciones ecológicas de las pseudoestepas cerealistas.
- Nuevas instalaciones e interferencias visuales (cableado aéreo, antenas y repertidores, huertos solares, etc.)

Oportunidades:

- Alternativas agroambientales para el mantenimiento de la actividad agropecuaria en el marco de reforma de la PAC, Horizonte 2014-2020
- Soterramiento de líneas eléctricas.

Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

	Aspectos		
	ecológicos	0-30	19
10.1. Labrados de La Cumbre	Coherencia	0-30	15
10.1. Edbiddos de La Combre	Valores estéticos	0-15	11
	Fragilidad	0-25	19
	Integridad *	media (x1)	64

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)









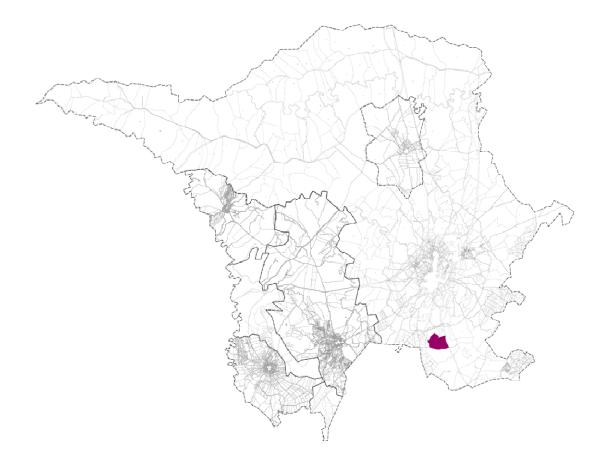


TIPO 11. VIÑEDOS DE LA DEHESA DE LA TORRECILLA

Municipios: Trujillo.

Unidades de paisaje:

UD. 11.1. Viñedos de la Dehesa de la Torrecilla





Paisaje singular dentro de su contexto territorial, de una gran superficie de viñedo nuevo, emparrado y con riego localizado, sobre parcelas regulares, articuladas por caminos rectilíneos y contiguos a la bodega de la marca (Habla), también de nueva planta.



Viñedos de la Dehesa de la Torrecilla, al fondo la ciudad de Trujillo

Elementos naturales constitutivos del paisaje

Se trata de un viñedo de reciente implantación que ocupa el interfluvio de dos pequeños cauces (siendo el más importante el de Matacordero) que drenan hacia el río Magasca en dirección norte, en una zona de topografía algo matizada de la Penillanura, al sur del Berrocal de Trujillo.





Los viñedos ocupan aproximadamente una superficie de 200 hectáreas, desarrollándose los cultivos leñosos sobre un sustrato de pizarra, a priori un terreno de escasa aptitud agrológica. Al parecer, son las propias limitaciones edáficas y climáticas de estos suelos las que permiten obtener una producción limitada pero de extraordinaria calidad, con unos caldos muy minerales y de acusada personalidad procedentes de las variedades de uva tempranillo, cabernet Sauvignon, Syrah y Petit Verdot. Como resulta lógico en una explotación de esta naturaleza, donde el grado de antropización es muy acusado, no existen formaciones vegetales de interés.

Elementos humanos constitutivos del paisaje

Destaca en este tipo de paisaje el edificio corporativo de la Bodega "Habla", construcción de nueva planta y diseño vanguardista relativamente bien integrada en el entorno. Junto a éste, ocupando idéntica localización que el antiguo Cortijo de la Torrecilla, se emplaza un complejo hostelero moderno orientado a la celebración de eventos y al ocio (yeguada). Como resulta habitual en los viñedos de nueva implantación, los cultivos leñosos se organizan de manera regular, habiendo optado por el método de espaldera y la aportación de agua mediante riego localizado.



Detalle del viñedo en espaldera



adicionalmente, la Dehesa de la Toi

Evolución histórica dinámicas recientes

Tradicionalmente, la Dehesa de la Torrecilla estuvo orientada a pastos y a la obtención de forraje, compartiendo las características propias de la unidad de paisaje que la rodea por sus cuatro puntos cardinales (UD.8.1. Dehesas de puro pasto al sur del Berrocal de Trujillo).

En la actualidad, el cultivo de la vid se complementa con una producción modesta de aceituna, ganadería de vacuno y turismo rural-hostelero, existiendo una buena sinergia productiva e integración paisajística entre las distintas actividades.

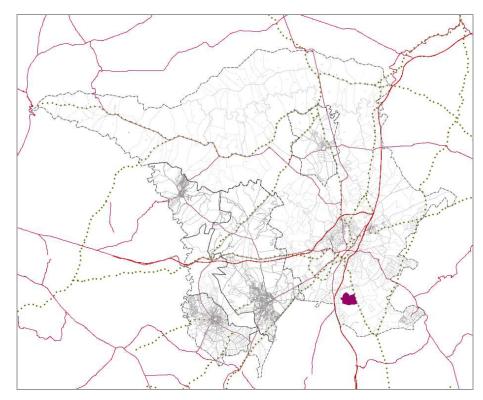


La Dehesa de la Torrecilla en 1956 (Fuente: vuelo americano)



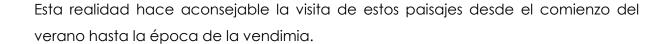
Visión del paisaje: observación y acceso

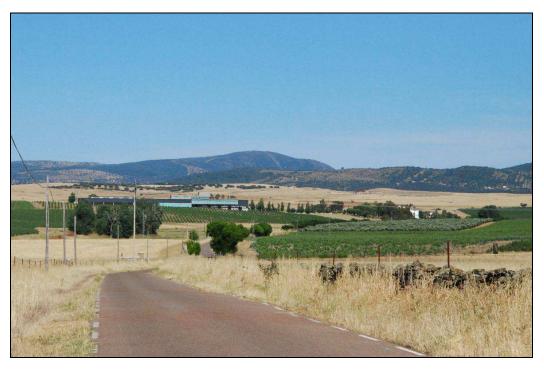
El acceso motorizado a la Dehesa de la Torrecilla y a las zonas de viñedo y bodega se efectúa por la Carretera N-V o la autovía E-90, que terminan por conectar con un camino rural con buen firme. Desde esta vía de servicio se obtiene una excelente imagen de conjunto del Tipo de Paisaje, con una cuenca visual amplia que permite divisar hacia el sureste las Sierras de los Lagares y de Pedro Gómez, está última ya en el término de Madroñera, y hacia el norte la propia ciudad de Trujillo. Una alternativa de acceso no motorizado a los paisajes del viñedo lo brinda el trazado de la Cañada Real del Puerto de Miravete, que bordea el ámbito por su flanco oriental.



Principales vías de acceso a los paisajes del viñedo

Los propios ciclos vegetativos del viñedo contribuyen a introducir interesantes matices cromáticos en los paisajes de la Dehesa de la Torrecilla y de su entorno, con nítidos contrastes entre el verde intenso del cultivo leñoso y las tonalidades amarillentas y ocres, propias de las dehesas de puro pasto cuando se "agostan".





Acceso al Viñedo por camino de servicio



Los viñedos de la Dehesa de la Torrecilla y la ciudad de Trujillo





Amenazas y oportunidades

Amenazas:

- Sustitución del viñedo por otros usos intensivos menos integrados.
- Construcción de edificios de apoyo a la actividad actual sin criterios de integración paisajística.

Oportunidades:

- Puesta en valor de la vías pecuaria que acceden hasta la zona de viñedo
- Estrategia comercial que vincule la calidad de producción y el paisaje

Valoración del paisaje

La valoración de las unidades de paisaje que constituyen el tipo, en relación con los criterios establecidos en el capítulo 2 del documento, es la siguiente:

Puntuaciones (valor máximo 100)

TOTAL > 75 Muy altos

65-75 Altos

< 65 Medio-altos

11.1. Viñedos de la Dehesa de la Torrecilla	Aspectos ecológicos	0-30	15
	Coherencia	0-30	15
	Valores estéticos	0-15	9
	Fragilidad	0-25	15
	Integridad *	media (x1)	54

^{*} Integridad media (x1), integridad alta (1x0.6)



